

**EL PRINCIPIO DE LA INCERTIDUMBRE**  
**INCERTIDUMBRE Y ARQUITECTURA DE LA CIUDAD**

**LUIS FELIPE LEAÑO RAMÍREZ**

**UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA**  
**FACULTAD DE ARQUITECTURA Y ARTES**  
**PROGRAMA DE ARQUITECTURA**  
**BOGOTÁ D. C. II SEMESTRE - 2015**

**EL PRINCIPIO DE LA INCERTIDUMBRE**

**INCERTIDUMBRE Y ARQUITECTURA DE LA CIUDAD**

**LUIS FELIPE LEAÑO RAMÍREZ**

Trabajo de grado para obtener el título de Arquitecta

Director: Arq. DIVA DEL PILAR DÍAZ FORERO

Codirector: Arq. SERGIO ANTONIO PEREA RESTREPO

Seminarista: PhD CARLOS ARTURO CARVAJAL CASTAÑEDA

Asesor urbanismo: Arq. PAOLA CÁCERES

Asesor tecnología: Arq. MARÍA CAMILA CORONADO

UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA  
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y ARTES  
PROGRAMA DE ARQUITECTURA  
BOGOTÁ D. C. II SEMESTRE - 2015

## NOTA DE ACEPTACIÓN

---

---

---

---

---

---

Arq. Edgar Camacho Camacho.  
Decano Fac. Arquitectura y artes

---

Arq. Carlos Rueda Plata  
Director Coordinador Parte II

---

Arq. Pilar Díaz Forero  
Director de proyecto de grado

24 de noviembre de 2015

## RESUMEN

La presente tesis de grado, parte de la premisa de ser una exploración personal, en búsqueda del sentido que representa hacer arquitectura al interior del entorno urbano. De ahí que el desafío de esta tesis inicia por entender cómo opera la arquitectural interior de la ciudad, para este trabajo, la Ciudad Latinoamericana contemporánea.

El proyecto se sustenta en la hipótesis de que las Ciudades Latinoamericanas de comienzos del siglo XXI, poseen unas condiciones urbanas y arquitectónicas particulares que la convierten en una unidad histórica distinta de sus antecesoras, lo cual implica una nueva manera de entender el significado de hacer arquitectura y ciudad acorde a las características de este tiempo.

Por este motivo, a partir de los hallazgos de la investigación, la segunda parte del proyecto reclama una nueva perspectiva para abordar la arquitectura y la ciudad, encontrando su génesis en la Incertidumbre, en el acontecimiento más que en la forma, en hacer de la arquitectura más que un elemento estático, una acción que muta en el tiempo.

## TABLA DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
3. PREGUNTA PROBLEMATIZADORA.....	10
4. OBJETIVOS.....	11
5. ANTECEDENTES	
5.1. INICIO.....	12
5.2. PERIODO INDUSTRIAL.....	13
5.3. PERIODO POSINDUSTRIAL.....	14
5.4. PERIODO MODERNO.....	15
5.5. PERIODO POSTMODERNO.....	16
5.6. INTRODUCCIÓN A LA CONTEMPORANEIDAD.....	18
6. MARCO TEÓRICO	
6.1. CONDICIÓN CONTEMPORÁNEA	
6.1 DETERMINISMO TECNOLÓGICO.....	20
6.1.1. CONVERGENCIA ESPACIO/TIEMPO.....	25
6.1.2. DIFERENCIACIÓN ESPACIO/TIEMPO.....	25
6.1.3. SECUELA ESPACIO/TEMPORAL.....	28
6.2 CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA.....	29
6.2.1. ESPACIO-PRODUCTO.....	30
6.2.2. “ASTILLAMIENTO” DE LA INFRAESTRUCTURA.....	31
6.2.3. SEGREGACIÓN ESPACIAL.....	33
6.2.4. LA REUNIÓN DE LOS USOS DEL SUELO.....	37
6.2.5. LA FUNCIONALIDAD DE LA CIUDAD FRAGMENTADA.....	39
6.3 EXCLUSIÓN AMBIENTAL.....	41
6.4. RESUMEN: CULTURA DE LA CONGESTIÓN.....	47
7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	
7.1. HACIA UN NUEVO PARADIGMA.....	62
7.2. EL PRINCIPIO DE LA INCERTIDUMBRE.....	65
7.2.1. LA INCERTIDUMBRE EN LA ARQUITECTURA.....	66
7.2.2. ARQUITECTURA EXTREMA: HACIA UN FIN PERFORMATIVO.....	70
7.2.3. CONGESTIÓN SIN MASA: EL VACÍO.....	71
7.2.4. EL TIEMPO: POTENCIAL EN ACCIÓN.....	72
7.2.5. CONTRADICCIONES: ESPECIFICO VS INESPECÍFICO.....	74
7.2.6. DENSIDAD SIN ARQUITECTURA: LA GRANDEZA.....	75
8. CONCLUSIONES.....	78
9. BIBLIOGRAFÍA.....	82

## 1. INTRODUCCION

Para Rogelio Salmons, la arquitectura se entiende como un acto cultural y estético. Sin embargo va más allá, es una acción transformadora del espacio en función del bien común, la participación y la acción de la sociedad. Por este motivo la arquitectura trasciende la idea estética y cultural y obtiene un carácter político y hace de ella un hecho político.

Se parte de la premisa de entender la Ciudad como un problema político. Así, para Aldo Rossi, “el problema político es entendido como un problema de elección por cual ciudad se realiza a si misma a través de una idea propia de ciudad”<sup>1</sup>. Según el autor, la ciudad se puede considerar como el producto de los sistemas funcionales, de este modo, en el sistema funcional la ciudad nace del análisis del sistema político, social, económico.

Por lo tanto, la Ciudad, objeto de esta investigación, viene entendida cómo arquitectura. De acuerdo a una delimitación física: La Ciudad Latinoamericana y una delimitación temporal: la Contemporaneidad. De manera que el desafío inicia por entender cómo el sistema político, social y económico de la contemporaneidad repercute en la arquitectura, al tiempo que determina la idea propia de ciudad.

Hablando de la arquitectura no como la imagen visible de la ciudad, sino más bien como la construcción social dada en el tiempo. El proyecto se sustenta en la hipótesis que la Ciudad Latinoamericana de comienzos del siglo XXI, posee sistema funcional particular que la convierten en una unidad histórica distinta de sus antecesoras, lo cual implica una nueva manera de entender como la ciudad se realiza a si misma a través de su propia condición. Con el fin de vislumbrar que ha de decir, interpretar y simbolizar la arquitectura como última figura humanística de la sociedad contemporánea. De este modo, la hipótesis se resuelve a partir de entender *¿Cuáles son los factores actuales que rigen el problema político de Ciudad Latinoamericana a los que está obligada a representar la arquitectura?*

Todas las profesiones se encuentran en una redefinición de su profesión y la arquitectura no está exenta de eso, Rem Koolhaas afirma que asistimos a una especie de multiplicación de actividades arquitectónicas marcadas por una fuerte inestabilidad, además de la consolidada realidad virtual que permite una diversificación de información y conexión remota al instante donde la arquitectura

---

<sup>1</sup> ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. 2 ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013. 64 p.

urge la necesidad por dar una respuesta que obtenga su valor más allá de los juicios de belleza y composición.

El primer objetivo específico busca describir desde el problema político de la ciudad, como la ciudad se realiza a si misma a través de su propia condición, por medio de una valoración cualitativa de los sistemas funcionales. En este sentido o esta perspectiva, puede construir un análisis más global de la ciudad.

Luego de realizar la descripción y obtener una serie de factores y circunstancias específicas que confluyen en la ciudad, el segundo objetivo busca proponer una perspectiva que entienda la arquitectura desde una visión política, que asuma una nueva postura respecto a la arquitectura y a la idea propia de ciudad.

Se recurre a la arquitectura para dar cabida un pensamiento renovado y para ser el vehículo otra vez del cual el cambio es a la vez expresado y realizado: reformular lo público y lo privado, potenciando las individualidades conectadas.

Para indagar en la complejidad del ámbito privado, como mecanismo para introducir el carente espacio público y espiritual a la ciudad, se aborda a partir de pensar sobre la transición público-privada y sus estructuras organizativas. El planteamiento se realiza desde una interpretación despojada de toda concepción nostálgica, que en consecuencia lleve a encontrar el verdadero potencial dentro del caos.

Es por eso que para enfrentar las diferentes carencias de la vida, contrario a lo establecido, se aborda desde una visión trasgresora que insista en el caos, la seducción del mercado, para encontrar algo análogo a la idea, “en el veneno se encuentra el antídoto”: La forma en que la sociedad podría ser recuperada, es insistiendo desde su perspectiva avanzada de su otra cara: su populismo, su vulgaridad, su hedonismo. Que es una alternativa opuesta a la pretendida racionalidad y objetividad de la modernidad ortodoxa que mantiene una perspectiva del como “debería ser” y no se da cuenta de lo que “es”.

La ecuación consiste en que al insistir en la perspectiva privada, de consumo, del populismo, en contradicción con una condición paralela que propicie una conciencia espiritual del hombre como un ente natural perteneciente a un medio ambiental y a una comunidad, en mediar para mantener estas dos ideas opuestas mutuamente excluyentes y que al mismo tiempo tengan la capacidad de funcionar en conjunto, la sociedad y ciudad puede ofrecer nuevos escenario táctico que genere equilibrios dinámicos.

Por otro lado el proyecto manifiesta una crítica de la proliferación discriminada de los rascacielos. Es una tragedia que al inicio del siglo XXI la tipología de la torre sea la única que sobreviva. Por este motivo el proyecto plantea una serie de alternativas a la tipología tradicional de los rascacielos aglutinados sin ningún sentido en los

downtown. Hoy día los rascacielos están sobre valorados, es un mito que el rascacielos sea la única tipología que genera densidad urbana, mientras que casi todas las otras formas tienen un mayor potencia para organizar la vida urbana; Más y más ejemplos demuestran que el rascacielos puede negar en vez de fomentar la interacción y la comunicación.

Por este motivo el proyecto supone el planteamiento de una arquitectura que afronte el problema de la gran escala, propia de las grandes metrópolis primermundistas, no replicando, sino exponiendo una propia versión, la cual sea una la respuesta a las necesidades de la cultura contemporánea.

En última instancia la génesis del proyecto está en el tiempo y principalmente busca adaptarse a los movimientos y dinámicas de la época, así como ser un reflejo del presente universo vitalista, para extraer su poderosa inestabilidad y vasto potencial. La arquitectura y las condiciones de esta época, o la que venga a futuro, mantienen una relación recíproca donde se contraponen. La arquitectura se funde con ese universo vitalista para guiarlo como para ser guiado por él, por su incontestable e inagotable poder en una situación condenada a la retroalimentación mutua, inagotable y siempre cambiante.

En consecuencia, la arquitectura obtiene un estado de innovación permanente e inagotable, igual que la estrategia silenciosa en la invocación tecnológica, que depende de este estado de reciprocidad de ser guiado y guiar. El proyecto depende de este aprovechamiento, de esta reciprocidad de fuerzas potenciales. La arquitectura permite no ser más que el reflejo de la sociedad y que en últimas es donde radicará el poder y la poética del proyecto. Mantiene intencionalmente una noción de diversidad controlada de flujos y acontecimientos que derivan del espíritu de nuestro tiempo.



## 2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación aborda un asunto inherente y propio a la condición humana, un hecho permanente, universal y necesario, connatural a la formación de la civilización: La Ciudad. Se parte de la premisa de entender la Ciudad como un problema político, para Aldo Rossi, “el problema político es entendido como un problema de elección por cual ciudad se realiza a si misma a través de una idea propia de ciudad”<sup>2</sup>. Según el autor, hay dos maneras de entender la ciudad, por un lado, el que considera la ciudad como el producto de los sistemas funcionales y por otra parte, el que la considera la ciudad como una estructura espacial. De este modo, en el sistema funcional la ciudad nace del análisis del sistema político, social, económico, mientras que el análisis de la estructura espacial, pertenece más bien al análisis de la arquitectura y la geografía.

Por lo tanto, la Ciudad, objeto de esta investigación, se delimita a la Ciudad Latinoamericana en la contemporaneidad. De manera que el desafío inicia por entender cómo el sistema político, social y económico de la contemporaneidad repercute en la arquitectura, al tiempo que determina la idea propia de ciudad.

Alberto Saldarriaga<sup>3</sup>, sugiere la posibilidad de delimitar la arquitectura desde su Autonomía y su Heteronomía. Por un lado, la Autonomía entiende la arquitectura desde las aptitudes propias de la profesión, como el resultado final de una estructura espacial y formal. Del otro lado, la Heteronomía entiende la arquitectura como un problema político, como el producto de los sistemas funcionales cambiantes. Genera responsabilidades adicionales y se compromete con causas no arquitectónicas, como el individuo, la sociedad, la cultura, la economía y el medio ambiente. A esta situación, Umberto Eco en la estructura Ausente comenta:

“Así pues, el arquitecto se ve obligado continuamente a ser algo distinto, para construir. Ha de convertirse en sociólogo, político, psicólogo, antropólogo, semiótico... Y la situación no cambia si lo hace trabajando en equipo, es decir, haciendo trabajar con él a sociólogos, antropólogos, políticos, semióticos (...) Obligado a descubrir formas que constituyan sistemas de exigencias sobre los cuales no tiene poder, obligado a articular un lenguaje, que siempre ha de decir algo distinto de sí, el arquitecto está

---

<sup>2</sup> ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. 2 ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013. 64 p.

<sup>3</sup> Alberto Saldarriaga, Aprender Arquitectura, Corona, Bogotá, 1996. 28 p.

condenado, por la misma naturaleza de su trabajo, a ser la última figura humanística de la sociedad contemporánea: obligado a pensar en la totalidad precisamente en la medida en que es un técnico sectorial, especializado, dedicado a operaciones específicas"<sup>4</sup>.

De acuerdo la anterior afirmación, cuando Umberto Eco se refiere a - *las operaciones específicas* – es la autonomía la que reclama esa responsabilidad, el hecho arquitectónico específico, el resultado espacial y formal. Mientras que en el punto donde indica - *obligado a articular un lenguaje, que siempre ha de decir algo distinto (...) a ser la última figura humanística de la sociedad contemporánea* – es desde la Heteronomía, desde el problema político, donde se encuentran las premisas que articulan el lenguaje a expresar, un lenguaje funcional que hace alusión a un sistema político, social y económico del momento.

En definitiva, abordar el tema de ciudad, de acuerdo a la afirmación de Aldo Rossi, desde el problema político, como producto de un sistema funcional, significa entender la arquitectura de igual manera que lo sugería Rogelio Salmona<sup>5</sup>, como un hecho político. Por lo tanto y en definitiva la tesis busca entender que ha de decir la arquitectura como ultima figura humanística de la sociedad contemporánea.

---

<sup>4</sup> Umberto Eco, *La Estructura Ausente*. Lumen, Barcelona, 1975

<sup>5</sup> (Discurso de aceptación, Premio Alvar Alto), Rogelio Salmona, *Obra Completa*, Editorial Escala, Bogotá, 2014

### 3. PREGUNTA PROBLEMATIZADORA

Entendiendo la Ciudad desde el problema político, como producto de un sistema funcional. El proyecto se sustenta en la hipótesis que la Ciudad Latinoamericana de comienzos del siglo XXI posee sistema funcional particular que la convierten en una unidad histórica distinta de sus antecesoras, lo cual implica una nueva manera de entender cómo la ciudad se realiza a sí misma a través de su propia condición, con el fin de vislumbrar que ha de decir, interpretar y simbolizar la arquitectura como última figura humanística de la sociedad contemporánea.

De este modo, la hipótesis se resuelve a partir de entender *¿Cuáles son los factores actuales que rigen el problema político de la Ciudad latinoamericana a los que está obligada a representar la arquitectura?*

#### 4. OBJETIVO GENERAL

Abordar la Ciudad Latinoamericana de comienzos del siglo XXI como un problema político. Fiel a esta tarea, será por medio del análisis de los sistemas funcionales en el ámbito cultural, social, económico y ambiental, que se va a describir como la ciudad se realiza a si misma a través de su propia condición. Del modo que permita obtener una serie de argumentos para proponer una visión de la arquitectura que lea la condición actual desde una nueva perspectiva y sirva como herramienta para representar una serie de estrategias arquitectónicas como respuesta a la descripción inicial.

##### OBJETIVO ESPECIFICO 1

Busca describir desde el problema político de la ciudad, como la ciudad se realiza a si misma a través de su propia condición, por medio de una valoración cualitativa de los sistemas funcionales.

##### OBJETIVO ESPECIFICO 2

Proponer una perspectiva que entienda la arquitectura desde una visión política, que asuma una nueva postura respecto a la arquitectura y a la idea propia de ciudad.

##### OBJETIVO ESPECIFICO 3

Representar por medio de un proyecto arquitectónico los postulados previamente expuestos, articulando un lenguaje que de manera anticipada mire hacia futuro y se aproxime a ser una posible alternativa de organización a los sistemas espaciales.

## 5. ANTECEDENTES

Con el fin de profundizar en la Ciudad Contemporánea, se busca describir en retrospectiva algunos aspectos históricos de la ciudad. Sin embargo, este capítulo no pretende ser un recuento histórico específico y detallado de la ciudad, busca presentar un recuento de algunos temas puntuales, los cuales serán una referencia y apoyo para el desarrollo de la investigación.

Es esencial entender la manera como el hombre se ha adaptado a las diferentes condiciones para construir sus asentamientos de acuerdo a las dinámicas de la época y como esa transformación exige una organización social concreta sobre la ciudad. Ya que de ello ha dependido en gran medida la consolidación o la decadencia de la civilización urbana a lo largo de la historia con su desenlace parcial en la actual realidad urbana.

### 5.1 INICIO

Las ciudades, el mayor reto cultura, el corazón de la civilización, que determinaron un estilo de vida urbano, aparecieron hace unos 8.000 años. Fue la revolución neolítica la que llevó la aparición de aldeas permanentes, las ciudades se constituyeron en símbolos de poder y de dominio para el hombre. Augusto Ángel Maya, comenta al respecto que “la historia de las ciudades está constituida igualmente por desarrollo y declive. El éxito o fracaso de esta estructura cultural ha dependido en gran medida de su capacidad de adaptación al medio y del encuentro de mecanismos tecnológicos y sociales que le permitieron superar las restricciones del medio”<sup>6</sup>. Esto se puede evidenciar con en Roma.

“Roma era la ciudad más grande del mundo y para su sustento extraía recursos de zonas cada vez más lejanas, empobreciendo las tierras y destruyendo gran parte de los bosques de su entorno, el agotamiento de la periferia dificulto en gran medida la supervivencia de la población (...) Es seguro que el “colapso” de Roma no se debió solamente a factores políticos, los factores ambientales parecen ser significativos en este proceso”<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Augusto  
<sup>7</sup> agosto

Con la caída del imperio romano, la humanidad atravesó el llamado “periodo oscuro”, caracterizado por la inseguridad y la inestabilidad, así como por la ruptura del orden económico y cultural, lo cual supuso un claro retroceso de varios siglos en lo que respecta a la situación urbana, en consecuencia, la población se dispersó hacia una forma de vida rural. La necesaria protección militar cerco las ciudades y estas crecieron a la sombra de castillos como centro de gobierno. Aunque desde el campo formal, los problemas sanitarios se acrecentaron y trajo como consecuencia un sin número de enfermedades que fue imposible controlar.

Ángel Maya cuenta como “El ambiente cultural urbano empieza a varias a mediados del Siglo XV. Las nuevas orientaciones del pensamiento y el arte en las que juega un papel dominante el redescubrimiento de la cultura de la antigüedad clásica, todo empieza a teñirse de una actitud de interés por el hombre y la naturaleza”<sup>8</sup>. Es con la llegada del Renacimiento cuando la nueva visión del pensamiento desemboca en producir nuevos modelos teóricos para la ciudad, que modifican el modelo heredado del medioevo. “La calidad de la ciudad es uno de los principios básicos en la búsqueda, las consideraciones sanitarias, sociales y estéticas son condiciones para las nuevas ideas de ciudad”<sup>9</sup>.

La idea de relacionar lo urbano con lo arquitectónico cobra fuerza en el Barroco, donde además de la calidad estética y ambiental expresa en el Renacimiento, importa además la calidad de las construcciones arquitectónicas en la configuración de ciudad. Ángel Maya explica como “Esta nueva concepción de lo urbano se manifiesta a través de la composición general de los trazos urbanos, el tratamiento de los volúmenes, la formas de crear espacios alrededor de ellos. La ciudad barroca se había convertido en la sede del poder central y se expresa en formas que sean sensiblemente perceptibles”<sup>10</sup>. Aunque a magnificencia urbana no dio espacio a necesidades primarias de la población como la vivienda ya que presto atención a una escala mayor, en parques, plazas y equipamientos.

## 5.2 PERIODO INDUSTRIAL

La llamada Revolución industrial que se inicia en Inglaterra y se afianza en el periodo en el que un conjunto de innovaciones e invenciones permiten acelerar la producción sostenida de bienes, asegurando un crecimiento económico, basada en el desarrollo de la industria manufacturera. Se generaliza el uso de la maquinaria para reducir tiempos y costos de producción. El hierro permite el desarrollo del

---

<sup>8</sup> Augusyto

<sup>9</sup> Augutso

<sup>10</sup> august

ferrocarril como una de las más importantes transformaciones del transporte al servicio de la producción. La posibilidad de disminuir tiempos de desplazamientos con la apertura de carreteras y canales hizo posible la ruptura de las anteriores condiciones espacio temporales y la relaciones de dependiente entre núcleos urbanos y rurales. Las formas de urbanización habían cambiado y su repercusión en la calidad de la vida humana no e hizo esperar. Es las ciudades se instalaron las fabricas los amplios movimientos migratorios de campesinos pobres atraídos por el salario industrial, aumentaron la población de ciudades en corto tiempo.

La búsqueda azarosa de operaciones movidas por el máximo provecho, tanto para las fábricas como para la creación de barrios obreros desencadeno un crecimiento urbano sin precedentes, duplicando la población. Para Smith “La filosofía social dominante era del más crudo liberalismo, no había que producir interferencia en el desarrollo espontáneo del sistema económico, pues ello acrecentaba la productividad”<sup>11</sup>.

“La sordidez urbana caracterizó la ciudad de la Revolución Industrial y generó condiciones inhabitables en las ciudades como producto de procesos de contaminación (...) la acumulación de residuos industriales y la construcción de conglomerados de vivienda de ínfima calidad. Las largas jornadas laborales no reclamaban para la ciudad y sus pobladores lugares de encuentro y esparcimiento.”<sup>12</sup>

Las transformaciones espaciales y sociales acontecidas en la industrialización pudieron enfilarse hacia lo que Eric Wolf llamo “la creación de objetos homogéneos internamente y distintos externamente aunque unidos”<sup>13</sup>. Durante los años posteriores, la exaltación de las virtudes de la industrialización germino con gracias a las políticas y estrategias de la Modernización. Para Rod Burgess “El objetivo fundamental de la transformación hacia las sociedades modernas solo se podría lograr gracias a un cambio de “sociedad preindustrial” a “sociedad industrial”<sup>14</sup>. La teoría de la convergencia de Kerr reafirmo el universalismo que conllevaban las dinámicas e innovaciones tecnológicas de la época, en una condición que comenzaba a homogenizar la cultura: “todas las sociedades se están moviendo con distintas velocidades hacia el mismo punto y las sociedades industriales inevitablemente se asemejan cada vez más, sin importar que tan diferentes eran en un principio”<sup>15</sup>. Más tarde la situación fue tan fuerte que, Dahrendorf cuenta como “la homogenización trascendía las diferencias más amplias en la organización social

---

<sup>11</sup> Cita dentro de agosto

<sup>12</sup> Maya

<sup>13</sup> Eric de Rod

<sup>14</sup> Rod

<sup>15</sup> Kerr de rod

y económica, tales como el capitalismo y el socialismo (...) a su parecer, el capitalismo era solo una forma de organizar una sociedad industrial”<sup>16</sup>, esto refleja el papel de las nuevas la tecnología trasformo generalizadamente la cultura, trascendiendo toda estructura organizativa preestablecida.

### 5.3 PERIODO POSTINDUSTRIAL

Las sociedades posindustriales crean “ciudades posindustriales”. La ciudad posindustrial está estrechamente relacionada con las innovaciones tecnológicas del momento. Esta situación que asemeja y trasciende toda estructura, se puede entender como la puesta en marcha del proceso de la globalización. Rod Burguess<sup>17</sup> ha dicho que el proceso básico que impulsa a la globalización es la innovación tecnológica”. La globalización se entiende como un fenómeno sociocultural impulsado por los efectos de la compresión del espacio-tiempo y los efectos disimulados de la aplicación de nuevos trasportes y tecnologías de la información, la comunicación. Estas tecnologías sustentan el concepto de globalización como “la comprensión del mundo en un único lugar”. Robertson lo entiende como “la intensificación de la conciencia del mundo como un todo, se aduce que la globalización finalmente llevara a una homogenización social y espacial, así como a una convergencia urbana sin importar el punto de partida inicial”<sup>18</sup>. Sin embargo, algunos aspectos de este concepto de globalización no empatan totalmente con la realidad de las sociedades y ciudades posindustriales a causa de la diversidad, inequidad y desigualdad.

“Durante el siglo XIX y XX, en las disciplinas urbanas, hubo siempre una fuerte tradición que reafirmaba la determinación de la forma y estructura urbana, así como del medio ambiente creado por las tecnologías de edificaciones, infraestructura y movilidad. A lo largo del periodo, la opinión más generalizada entendía que estas tecnologías se empleaban de tal manera que definieran, moldearan y estructuraran ciudades que se encontraban estrechamente ligadas como “contenedores espaciales”. Estas contaban con una innegable funcionalidad y eficiencia social y espacial, que se deriva de una bien definida identidad unitaria e integridad espacial. Dada la naturaleza instrumental de la disciplinas, se creía que mediante la aplicación de ideologías arquitectónicas, se podía mejorar y racionalizar dichas cualidades en favor de una “ciudad buena y sana”, puesto que estas

---

<sup>16</sup> Dahrendorf

<sup>17</sup> Rod

<sup>18</sup> (Robertson, 1992).



ideologías tenían una concepción propia de que eran estas ciudades y como podían funcionar mejor<sup>19</sup>.

Como resultado estas concepciones se enmarcaban inevitablemente en términos de geometría espacial, escalas, formas, modelos y estructuras que, conforme a la demanda de las tecnologías dominantes, se convirtieron en sistemas, modelos basados tecnológicamente, y la búsqueda de una utopía urbana se convirtió en la consecución de tecnologías adecuadas. A finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, el modelo espacial dominante de los Higienistas, Haussmann, el Movimiento de la Ciudad-Jardín<sup>20</sup> y de la Escuela de Chicago, fue *la ciudad como organismo*<sup>21</sup>. Según Burgess<sup>22</sup> fue un periodo caracterizado por la nostalgia de la pérdida de integridad orgánica de la ciudad medieval y por la creciente disfunciones urbanas asociadas con la industrialización, proliferaron las analogías orgánicas (las calles eran sistemas circulatorios, el alcantarillado era órgano de desecho, los espacios verdes se equiparaban con pulmones, etcétera). Se argumentaba que era posible mejorar la ciudad al reconocer sus características como los componentes de la totalidad de un organismo funcional. Retículas de calles ubicuas, estandarizadas e integradas y sistemas de infraestructura combinados con la planificación del uso del suelo, unificarían a la ciudad en un todo cuya cohesión e integridad funcional como unidad organiza no solo resultaría en una armonía espacial y social, sino también en una armonía con la naturaleza.

### 5.3 PERIODO MODERNO

En el periodo del Modernismo que siguió, se reafirmó esta visión de la ciudad como una entidad funcional y espacial claramente definida y determinada por las vanguardias tecnológicas de la época; sin embargo en ese momento parecía que la integridad de la ciudad se derivaba de su naturaleza mecánica: *la ciudad como máquina*. Se consideraban las ciudades como mecanismos sistémicos, los cuales, a través de las intervenciones del diseño, la planificación y la arquitectura racional, se podrían convertir en lugares buenos, saludables y eficientes en los cuales vivir. De acuerdo con Charles Jencks “la arquitectura modernista era el estilo universal internacional producto de los hechos de los nuevos medios de construcción adecuados a la nueva sociedad (...) la cual tenía como objetivo la transformación de la sociedad tanto en experiencia, como constitución social”<sup>23</sup>.

---

<sup>19</sup> Rod

<sup>20</sup> Howard, 1946; & Geddes, 1968 & Unwin, 1912

<sup>21</sup> Hoyt, 1939

<sup>22</sup> Rod

<sup>23</sup> Charles Jencks

En retrospectiva, “la fe que el modernismo tenía en el progreso como resultado de soluciones técnicas para los problemas sociales ahora parece algo ingenua. Según el modernismo, se podrían resolver todos los problemas si se combinan con “una arquitectura bien intencionada”<sup>24</sup>. Este diseño se basó en el principio de reestructuración social para obtener funcionalidades e higiene en la planificación, fundamentada en un acceso social y espacial a las nuevas y antiguas infraestructuras para agua, energía, luz, velocidad, movilidad y comunicaciones. Con frecuencia, estas tecnologías se celebraron como símbolos de la modernidad. Y en consecuencia se convirtieron en ejemplares del diseño funcional y estético. Esto se puede evidenciar en la Bauhaus, como propuso una nueva unidad de “arte y tecnología”. Mello<sup>25</sup> cuenta como, la combinación de nuevas tecnologías y materiales con un diseño funcional y estético basado en una fidelidad de los materiales y a la simplicidad, podía producir hogares modernos, higiénicos y con todos los servicios a los que Buckminster Fuller identificó como “unidad modular”; y a la que Le Corbusier<sup>26</sup> llamo “máquina de habitar”. Rod Burgess explica como a nivel urbano, las ciudades también se leían como maquinas.

“La estandarización y racionalización de sus cuatro funciones básicas: habitación, trabajo, entretenimiento y circulación; podrían impartir una “unidad mecánica” a la ciudad, la cual se convertiría en máquinas claramente unidas, integradas, funcionalmente equilibrada; (a lo que Burgess denomino “naranjas mecánicas”, por así decirlo), (...) La identidad unitaria de un claro corte social y espacial, se argumentaba, emanaba del reconocimiento de que la infraestructura unía a la gente y a los espacios y era el elemento distintivo para formar un todo cohesivo, armonioso e integrado. De acuerdo con los planificadores modernistas, la tarea clave era integrar los cuatro elementos: redes de infraestructuras ubicuas, jerárquicas, estandarizadas e integradas a las cuales se organizaba como retículas jerarquizadas; el sistema de espacios públicos y zonas monofuncionales establecidas por la planificación para el uso del suelo. Los principios de planificación identificados para integrar y racionalizar a las ciudades modernas como maquinas incluían: la separación de las funciones residenciales e industriales, la concentración de las actividades en nodos de circulación y la manipulación de densidades zonales a fin de lograr patrones racionales de movilidad y circulación”<sup>27</sup>.

---

<sup>24</sup> Rowe, 1994

<sup>25</sup> Mello, 1970

<sup>26</sup> Le Corbusier, 1929

<sup>27</sup> Rod

La idea de que el proceso de desarrollo no pudiera contenerse en un molde “fijado espacialmente” reforzó la problemática de los conceptos espaciales Funcionales de la estructura urbana. Estos conceptos permanecieron firmemente arraigados en un arreglo estático y ordenado para el uso del suelo. Usualmente se concebía la estructura urbana organizada en anillos y sectores alrededor de un distrito central de negocios, monocentricos, especializados, con usos comerciales y administrativos. De tal manera que, a favor, priorizo la necesidad de proveer una apertura y circulación tanto en la estructura urbana como en la forma, pero sus conceptos subyacentes evidenciaban una espacialidad estática y una consistencia temporal rígida.

#### 5.4 PERIODO POSTMODERNO

En la década de los años setenta, con la desaparición del modernismo, el modelo dominante de la ciudad cambio una vez más. Aunque, Burgess<sup>28</sup> resalta como se mantuvo el determinismo tecnológico subyacente:

“Ahora, los principales elementos tecnológicos que determinaban la naturaleza de la organización social, económica, cultural y espacial se identificaban como el nuevo transporte y las tecnologías de información y comunicación altamente integradas globalmente. La innovación tecnológica y la aplicación de dichas tecnologías son los procesos básicos subyacentes en la globalización, a la que se entendía como el surgimiento de una “sociedad global de red”. La expansión e integración mundial de estas redes permite un incremento general en el volumen e intensidad de los flujos de bienes, capital información y gente. Se sostiene que la integración de las sociedades y los espacios en todas las escalas dentro de estas redes globales de flujos son la dinámica dominante de nuestro tiempo, aunque el proceso es altamente inequitativo, diferenciado y asimétrico, como el resultado de un acceso desigual a estas tecnologías”<sup>29</sup>.

Sin embargo, no se trata únicamente de un asunto en el que la sociedad se vea “equiparada” con las últimas tecnologías de transporte, comunicación e información, sino uno donde la sociedad se reestructura alrededor de nodos donde se concentran estos servicios. Este proceso tiene un dramático efecto sobre la organización del espacio e impulsa el modelo espacial dominante al que Burgess denomina “la

---

<sup>28</sup> rod

<sup>29</sup> Castells, 1996, 1997, 1998; Pawley, 1997)

*ciudad como red*<sup>30</sup>, que finalmente desemboca en el mismo fenómeno de la fragmentación urbana:

“La aseveración central de la escuela de la fragmentación urbana es que las estructuras y formas heredadas de periodos previos se fragmentan y fraccionan puesto que el modelo espacial adecuado para el modernismo y la modernización (ciudad como maquina) resulta disfuncional para los requerimientos de la emergente globalización. (...) El nuevo modelo espacial que emerge (la ciudad red) es uno que fragmenta y separa las zonas de uso único del suelo y las jerarquías múltiples de redes, retículas y espacios públicos a fin de crear un modelo donde los usos del suelo y las redes se reconfiguren de acuerdo con las complementariedades de los nodos y sinergias que generan”<sup>31</sup>.

Woodoffe<sup>32</sup> explica como la ciudad monocéntrica y bien definida con usos del suelo de función única, que se encuentra organizada en sectores y anillos alrededor de un distrito central de negocios especializado, se encuentra sujeta a un tipo de “licuación” y cristalización de los elementos antiguos; las redes y los espacios son fragmentados, fraccionados, separados y reconfigurados en el modelo espacial que es funcional para el desarrollo de una sociedad globalizada. En este modelo los elementos estructurales principales son los nodos espaciales interconectados por “circuitos” seleccionados de infraestructura que garantizan todos los flujos, intercambios y movilidades importantes.

Las explicaciones de la globalización se pueden explicar como un proceso liderado por la tecnología, por tanto se puede considerar como una continuación y no como una ruptura con la tradición del determinismo tecnológico en la cultura y la ciudad. Según Burgess<sup>33</sup>, los servicios de información y conocimiento (los servicios computacionales, los medios masivos de comunicación, las comunicaciones, las finanzas, las leyes, la publicidad, la biotecnología, la medicina y la investigación y el desarrollo) son los pilares de la sociedad y la economía, dejando atrás la fabricación de bienes materiales. Hoy en día los principales elementos técnicos que determinan la naturaleza de la organización social, económica y cultural son las nuevas tecnologías de transporte, información y comunicación que se integran cada vez más a las redes mundiales. Los profesionales que dominan este “sector cuaternario” se han convertido en el grupo socialmente dominante e influyente en la cultura que se caracteriza por un cambio hacia la fragmentación y diferenciación, hacia el

---

<sup>30</sup> Rod

<sup>31</sup> rod

<sup>32</sup> Woodoffe

<sup>33</sup> Rod

pluralismo y la diversidad, hacia la creciente movilidad, hacia las comunicaciones descentralizadas, y finalmente, hacia la globalización. Los requerimientos sociales, económicos y espaciales de estas nuevas tecnologías demandan un cambio de sistema “fordista”<sup>34</sup> a sistemas “posfordista”<sup>35</sup> para la organización y regulación económica “justo a tiempo”, una especialización flexible.

De acuerdo con las consideraciones precedentes, de una parte, la historia de la ciudad, ayudan a entenderla, no como una cultural que se extiende sobre el paisaje, ya que el hombre no se acopla al medio para construir ciudades de manera inmediata, sino como es a través de las formas organizativas de la cultura, y como estas están sujetas a los procesos tecnológicos. Y como estos procesos tiene un dramático efecto sobre la organización del espacio e impulsa el modelo espacial dominante, la pérdida del sentido de unidad en las ciudades, transformándose en una serie de lugares independientes, cada una con su propio significado y experiencia, fenómeno al cual se denomina Fragmentación Urbana<sup>36</sup>. Así pues, es posible identificar como esta forma organizativa de la fragmentación, es una consecuencia de los determinantes tecnológicos actuales, que resulta disfuncional ante las estructuras y formas heredadas de periodos previos. De manera que la clave para entender los fenómenos la condición contemporánea está en el determinismo tecnológico.

## 5.2. INTRODUCCIÓN A LA CONTEMPORANEIDAD

El punto de partida es el espacio, como la génesis del todo y del nada, el fin de la arquitectura, que se resume en ser espacial y en hacer del ese espacio un lugar, entonces para hablar de la idea de lugar, como lo cita Álvaro Niño<sup>37</sup>, lo concibe como el ámbito espacio-temporal de nuestra percepción, que va más allá del aspecto puramente visual y sensorial como experiencia total, en realidad, es una captación de la esencia profunda de lo percibido, en otras palabras, el lugar es fundamento de estabilidad existencial y es a partir de él, donde el hombre construye su propia visión del ser y del mundo, aunque esta se da de manera inconsciente sin que intervenga ningún razonamiento. En consecuencia, la conciencia del propio ser, se produce al mismo tiempo que la conciencia del espacio en el cual este ubicado. Lo cual quiere decir en palabras de Heidegger “habitar un espacio y existir son la

---

<sup>34</sup> fordismo

<sup>35</sup> Postfordismo

<sup>36</sup> niño

<sup>37</sup> Niñoooooo

misma cosa”<sup>38</sup>, o como lo afirma Merleau Ponty “que la existencia en sí misma es espacial”<sup>39</sup>.

De este modo, Niño, deduce que la existencia del hombre depende directamente de su identificación con el lugar y se da de manera tras-escalar, desde un paisaje general hasta un espacio en particular<sup>40</sup>. Por tanto, el lugar es un hecho fundamental para el hombre, respecto a esto Norberg Schütz<sup>41</sup> presupone un vínculo entre la identidad de lugar y de quien lo habita, define el lugar en función de dos componentes básicos que determinan su unicidad: la relación de orden y carácter, esta relación es la que permite, por un lado, reconocer lo se entiende como el espíritu del lugar, y por otro, que este tenga un contenido existencial al simbolizar la identidad misma de aquel que lo habita.

De este modo, es el orden y carácter de un lugar es el encargado de generar la identidad de quien lo habita, y con ello, definir su existencia; Sin embargo, cuando se observa el sentido de orden y carácter en las ciudades contemporáneas no es posible reconocerlo, porque el orden y carácter han desaparecido. La fenomenología<sup>42</sup> le asigna a la estabilidad del entorno, un papel fundamental en la definición orden, pero es precisamente ese orden el que ya no está.

Desaparecida la unidad y homogenización del casco urbano, parece que la generalización de lo aleatorio es la norma. No obstante si el carácter es ese algo indivisible, esa “atmosfera” que identifica todo lugar, y en el cual –a pesar de su ambigüedad- se sustenta el concepto de experiencia, Niño <sup>43</sup> rescata como, esta no se ha perdido: en la ciudad es posible evidenciar como coexisten áreas cuyo “espíritu” es posible de percibir, estas áreas se puede identificar como partes de la ciudad; en contrariedad con zonas donde está totalmente difuso.

Ese sentido de unidad que alguna vez existió en las ciudades, hoy ha estallado en mil pedazos, en este sentido, la ciudad contemporánea se concibe como una serie de lugares independientes asociados a experiencias concretas, cada una con su propio orden y carácter, y por ende, propio significado y experiencia existencial diferente. Para demostrar esta teoría basta con remitirse a zonas con un cierto sentido de estabilidad como lugares o fragmentos que no han sufrido mayores cambios desde su concepción, por ejemplo las zonas fundacionales, que están en oposición con zonas que pueden entenderse como una ausencia de unidad, que no son más que una coexistencia de diversos microlugares imposibles de definir.

---

<sup>38</sup> heideger

<sup>39</sup> Merleu ponty

<sup>40</sup> niño

<sup>41</sup> Norberg Schütz

<sup>42</sup> Fenomenología

<sup>43</sup> niño

Ha este fenómeno se le denomina Fragmentación Urbana. Para Rod Burgess “la fragmentación urbana es el fenómeno espacial que surge del acto de descomponer, fraccionar o seccionar la forma y estructura existente de la ciudad y de los sistemas de ciudades”<sup>44</sup>. Esta condición conlleva a entender la ciudad en términos de áreas particulares, es decir, la ciudad como una continuidad de lugares diversos, cada uno con un sentido de orden y carácter específico.

Dentro del fenómeno de la fragmentación, retomando contenido existencial que simboliza el lugar para el ser humano, Niño<sup>45</sup> resalta que la identificación del habitante con la ciudad “total” no implica la noción de unidad espacial, esta se da partir de la agrupación de fragmentos significativos para cada uno, que conforman una nueva noción de totalidad, formada por percepciones espacialmente inconexas.

Hoy en día, la fragmentación determina la vivencia común del ciudadano común, a causa de esta situación, es posible identificar como esta condición conlleva a que la identificación del habitante con su ciudad se ha deteriorado y son evidentes fenómenos de extrañamiento y desarraigo. En consecuencia el resultado desata una de las situaciones más importantes de la Ciudad Contemporánea: la pérdida de las funciones existenciales del lugar. Esta problemática radica en la pérdida de la unidad morfológica del espacio urbano se pasó del orden y carácter, a la diversidad e aleatoriedad. Situación que resulta “en el regreso a la función como único elemento posible de identificar del espacio urbano al interior del caos”<sup>46</sup>, un fenómeno anunciado por Deberlot<sup>47</sup> en su crítica de la sociedad capitalista a causa de la condición existencial misma del hombre postmoderno en los años cincuenta y hoy consumada.

“La consumación del capitalismo en la contemporaneidad ha transformado la experiencia del lugar: el hombre ha perdido la necesidad de un orden y un carácter o “atmósfera”, porque su experiencia del mundo es por naturaleza inestable, de una manera individualista, ya no depende de la permanencia de significados compartidos con los demás, si no de su capacidad para captar y aprovechar los que la sociedad de imagen le ofrece a cada instante. El marco espacial, y por ende su existencia, cambia constantemente: en consecuencia su identificación con un lugar específico es un hecho coyuntural y subjetivo, no trascendental, porque el mundo obliga a vivir el instante, significado de la actividad en el espacio, al contrario del símbolo espacial de identidad. Todo elemento que ha tenido alguna importancia

---

<sup>44</sup> Rod burgess

<sup>45</sup> niño

<sup>46</sup> niño

<sup>47</sup> Deberlot

puede ser remplazado, toda vocación de un lugar se puede cambiar en cualquier instante.”<sup>48</sup>

Para el hombre de hoy el espíritu del lugar ya no es uno solo, ni un conjunto de percepciones estables, se desplaza en el espacio y en el tiempo; como lo indica Niño “el espacio y tiempo se han disociado (...) El espíritu del lugar ha sido remplazado por una serie de significados móviles de connotaciones menos trascendentales”<sup>49</sup>. El sentido del lugar cambio, ha dado cabida a funciones existenciales más complejas (que la unidad de orden y carácter) ahora un lugar tiene significados múltiples y cambiantes, y las características de la función son las que determinan hoy la existencia del espacio y el hombre. La forma desaparece, se vuelve difusa e inestable, solo quede el contenido, la función.

En consecuencia, la ciudad se descompone en fractales de singularidad incompatibles, cada uno de los cuales es un pretexto para una desintegración progresiva y acrecentada del todo, un paroxismo a la fragmentación: la “Post-fragmentación”, que convierte lo singular en un micro sistemas con particularidades funcionales más pequeña, se manifiesta la venganza pavesamente inconsciente de “la forma sigue la función”, que impulsa implacablemente el contenido de cada unidad. Su orden y carácter siguiere la más rica orquesta del caos. En este paisaje de Post-fragmentación y desorden fingido, el capitalismo dispone a su conveniencia cada actividad en su lugar: el orden en el caos. La fragmentación es un paisaje de desorganización, desmembración y disociaciones, subordinado al capital.

Esta situación para La Ciudad contemporánea, desencadena que la ciudad ya no es un escenario colectivo, donde pasa “todo”, ya no queda ese algo o todo colectivo, las calles se han convertido en residuos, en dispositivos organizativos, un mero segmento de ese plano continuo metropolitano donde restos del pasado se enfrentan a los nuevos equipamientos en un callejón sin salida. En esta situación la única idea de unidad a lo que ahora se conoce como una simple aglomeración discontinua de asentamientos urbanos sin suficiente identidad es posible solo mediante un ordenamiento continuo de una cuadrícula difusa al que darán coherencia las redes de conexión, especialmente las infraestructuras de transporte. El centro comercial o la microsegregación de los conjuntos cerrados y el edificio empresarial, no son más que una evasión de la vida pública.

La situación aún no declarada de la ciudad radica en la desaparición del dominio público: La verdadera realidad de la ciudad contemporánea establece que la naturaleza de la ciudad ha pasado radicalmente de lo público a lo privado. La mayor

---

<sup>48</sup> niño

<sup>49</sup> Niño



parte de la estructura urbana es privada, el mayor problema es que la ciudad antes era gratis y ahora toca pagar. Existe una dualidad que se contrapone respecto a la apropiación del espacio, la formal y la informal. En una condición informal, cada interacción implica también una componente social que sucede al aire libre, marcado por el caos y diversidad en el espacio público; en contradicción con la condición occidental definida por la interacción endógena y excluyente. Sin embargo cabe resaltar como el capital, ha privatizado todo elemento de la estructura urbana y lo ha puesto a su disposición. Todo hecho está subordinado al capital y hace parte de las dinámicas del mercado, condición a la que Rem Koolhaas denomina “shopping”<sup>50</sup>.

Para “un mosaico de argumentos rescatados desde la década de 1960 de sociólogos estadounidenses, filósofos, intelectuales franceses, cibernéticos, indican que la arquitectura será el primer “solido que se desvanece en el aire”, gracias al efecto combinado de las tendencias demográficas, eléctricas, los medios de comunicación, la velocidad, la economía, el ocio, la muerte de dios, el internet, la prosperidad, la democracia, el final de la BIG-HISTORY”<sup>51</sup>. La condición actual se puede definir en el sentido de la perdida de los grandes relatos, el todo y lo real dejaron de existir como posible iniciativa para la arquitectura. Se dejó de pensar en el todo, focalizándose ni siquiera en los fragmentos, sino en los post-fragmentos, hoy ya no se cree que el todo sea posible. Paradójicamente la idea de ciudad ha llegado a su auge, ha llegado a la cúspide del desarrollo, pero de acuerdo a un desarrollo mal encaminado, segado en un microcrecimiento irracional y endógeno promovido por el capital que provoca beneficios parcializados, cada vez más totalitarios. La ausencia de los grandes relatos, es la mayor carencia y la situación más extenuante para la arquitectura y la ciudad.

No obstante, como lo explica Rossi, “la ciudad crece sobre si misma; adquiere conciencia y memoria de sí misma. En su construcción permanecen sus motivos originales, pero con el tiempo concreta y modifica los motivos de su mismo desarrollo”<sup>52</sup>. Por lo tanto, se abre la posibilidad que la circunstancia que atraviesa la ciudad actualmente no es una mera coincidencia, sino que hace referencia a un devenir de motivos que han repercutido a si mismo sobre su desarrollo.

---

<sup>50</sup> Mutaciones – explicación shopping.

<sup>51</sup> Croquis

<sup>52</sup> Rosi

*A nosotros solo nos interesa describir las condiciones contemporáneas, en donde la economía de mercado ha promovido un nuevo régimen.*  
*Rem Koolhaas*

## 5. CONDICION CONTEMPORANEA

Para Burgess<sup>53</sup>, se pueden identificar tres enfoques respecto a la fragmentación urbana: el primero se basa en posturas “deterministas tecnológicamente”; el segundo se fundamenta en las explicaciones socioeconómicas; mientras que el tercero desarrolla sus propias explicaciones para el fenómeno a través de una perspectiva cultural y ambiental. Donde todos estos aspectos se entrelazan en la ciudad y sustentan la realidad urbana actual.

### 5.1 DETERMINISMO TECNOLÓGICO

Se puede definir al determinismo tecnológico como la visión en la que la cultura y la organización social toman forma, predominantemente y a largo plazo, gracias a las tecnologías de producción, intercambio, comunicaciones y consumo. Dado que las sociedades y las culturas necesitan organizarse en el espacio, resulta que los últimos determinantes del sistema, la forma y la estructura de las ciudades se encuentran en la introducción y la aplicación de dichas tecnologías. El cambio cultural y social se genera a partir de las transformaciones en estas tecnologías, y con ello desatan una dinámica espacial que altera la forma y estructura de las ciudades. Sin embargo, la tecnología es inevitablemente una creación humana y social, y no se puede considerar fuera de la determinación humana. De hecho la tecnología media entre la sociedad y el espacio, entre la humanidad y la naturaleza.

Cuando se habla de tecnología, “hoy en día se puede entender como un villano o un salvador”<sup>54</sup>. Es claro como a lo largo de la historia, los avances tecnológicos han trasgredido el modo de vida del individuo y la sociedad, de manera positiva y negativa. Y la contemporaneidad no es la excepción, el mundo está inmerso en un

---

<sup>53</sup> Burgess

<sup>54</sup> niño

crecimiento exponencial del desarrollo tecnológico y científico, lo cual diferencia radicalmente lo que fue la sociedad de hace dos décadas y que muy seguramente también será muy diferente de la sociedad de las próximas dos. La sociedad actual, al estar inmersa en este proceso de cambio constante, le es difícil ver de manera consiente lo que está ocurriendo y las repercusiones que tiene sobre el modo de vida. Jean François Lyotard, era consciente de la situación que estaba por venir. Lyotard<sup>55</sup> en su discurso sobre la información y la muerte de los grandes relatos urbanos, expone que la disponibilidad y difusión –selectiva- de la información es el más poderoso poder en la actualidad. Los flujos inmateriales de la información son los que en realidad deciden el modo de vida.

Niño cuenta como, “En retrospectiva, es paradójico como la tecnología coloco a los arquitectos y urbanitas en una posición de liderazgo social y político a la mano de una utopía moderna, pero hoy hace precisamente lo contrario”<sup>56</sup>. Para entender esta circunstancia, cabe resaltar que la innovación tecnológica en la primera mitad del siglo XX, primero, era el desenlace de los antecesores desarrollos industriales que entregan el automóvil, los servicios de alcantarillado y electricidad, y sistemas constructivos como el Hormigón y el acero, entre muchos otros, donde la utopía moderna canaliza esta tecnología es un pretensión por representar una forma organizativa, que dispone todo este legado sobre el territorio. Mientras que la innovación tecnológica a la cual se enfrenta hoy la ciudad y la profesión, trasciende el hecho físico, dejando en el limbo su aplicabilidad real sobre el territorio, esta tecnología se puede denominar como “intangible”: el espacio virtual.

“La información tiende a remplazar a la identidad, el conocimiento, la memoria, la conciencia social y política, pero detrás de esto se encuentra el espacio virtual que en consecuencia tiende a remplazar al espacio real”<sup>57</sup>. Este espacio virtual causa que la ciudad pierda su *razón de ser*: como el lugar por excelencia de interacción. La información ya no necesita ciudades bien hechas, por que el ciudadano ya no es un habitante, si no como dice Lyotard, “un habitáculo donde la vida se convierte en la emisión y recepción del mensaje”<sup>58</sup>. Es por esta razón que la idea de lugar desaparece y peor aún que eso, es que esta condición ya no necesita de un lugar. Esta situación le da el triunfo a la información, sobre la arquitectura y el urbanismo, que ocupan el papel de víctimas.

William Mitchell afirma que “la idea tradicional de ciudad, no puede coexistir con el ciberespacio”<sup>59</sup>, lo cual podría explicar en alguna medida el caos de la ciudad actual.

---

<sup>55</sup> Lyotard niño

<sup>56</sup> niño

<sup>57</sup> niño

<sup>58</sup> lyotard

<sup>59</sup> William Mitchell niño

Así mismo, Mitchell<sup>60</sup> presenta la E-topia, en la cual dice que la tecnología del internet está reemplazando a “sus viejas y cansadas predecesoras: el ferrocarril, el teléfono y el automóvil” que ya no son capaces de realizar su función: permitir el desarrollo de actividades. Todavía se sigue aferrados a la idea de la calle y plaza como dominios públicos cuando este está cambiando radicalmente. El dominio público ha desaparecido: la sociedad ya no se controla o se llega a ella en el espacio público, si no por medio de una realidad virtual, donde la arquitectura no tiene cabida. Se puede entender que en la actualidad ya no se necesita una articulación física para interactuar con el mundo. Ahora la red le brinda a las ciudades comunicarse sin estar cerca una de la otra. Por esta razón, el gran aporte tecnológico está en la interactividad, la tecnología ofrece verdaderos “entornos digitales” que tienden a reemplazar el entorno físico tradicional.

Para Mitchell<sup>61</sup> la importancia de los mencionados “entornos digitales” lo lleva a afirmar osadamente que “la arquitectura ya no es simplemente el juego de volúmenes bajo la luz: ahora incluye el juego de la información digital bajo el espacio”<sup>62</sup>. Con esta premisa Mitchell pone a merced de la tecnología el mundo. Como si el mundo fuera una mega red y la aparición y experiencia del mismo se hicieran de manera digital: el locus ahora es el ciberespacio. Así mismo, Horkheimer y Adorno afirman que, “la humanidad ahora adora a la tecnología como a un dios”<sup>63</sup>. Sin embargo, a diferencia de estos discursos altamente positivos, no todos ven de la misma forma esta situación, ya que la tecnología de la información también se puede tomar como algo sumamente nocivo para la ciudad. Esta posición se puede encontrar en Paul Virilio<sup>64</sup>, cuyo pensamiento gira en torno a las consecuencias negativas de los avances tecnológicos de la imagen y la información sobre la vida cotidiana. En la visión de Virilio “el mundo se encuentra en una transición crítica: tras la urbanización del espacio y la casi anulación de las distancias físicas –que definieron el siglo XX- la humanidad ha conseguido hacer realidad la urbanización del tiempo y la erradicación de la duración de los hechos”<sup>65</sup>. Esto equivale al triunfo final de la tecnología: la erradicación del espacio-tiempo. Niño<sup>66</sup> explica como el hombre ha creado el vehículo final “el vehículo estático audiovisual” que trae consigo “la inercia del comportamiento del receptor-emisor, la suspensión del cuerpo del ser humano conectado” que ya no necesita moverse de un dispositivo tecnológico.

---

<sup>60</sup> William Mitchell niño

<sup>61</sup> Mitchell

<sup>62</sup> William Mitchell niño

<sup>63</sup> Horkheimer y Adorno

<sup>64</sup> Paul Virilio

<sup>65</sup> Paul Virilio

<sup>66</sup> niño

Dentro del fenómeno de la Fragmentación en la Ciudad Contemporánea, el determinismo tecnológico impulsa el quizás más importante y trascendental ajuste espacial, el cual está transformando el modo de vida radicalmente: el dominio del espacio y el tiempo. Ahora el espacio/tiempo está expuesto a sufrir alteraciones que liberan y aceleran las actividades desarrolladas por el ser humano. Esto se puede entender como:

#### 5.1.1. CONVERGENCIA ESPACIO/TIEMPO

Rod Burgess lo denomina una “convergencia espacio/tiempo” o una “compresión espacio/tiempo”, un concepto que se refiere a:

“la velocidad con la cual los espacios se mueven en conjunto si se les mide por el tiempo de desplazamiento o el tiempo de las comunicaciones”. Las mejoras en el transporte y las comunicaciones han posibilitado superar “la fricción de la distancia” en una escala sin precedentes. Los desarrollos en las tecnologías de la información y la comunicación han posibilitado transmitir un mensaje en que un lugar y recibirlo en otra parte del mundo de manera casi simultánea. La total convergencia entre el espacio y el tiempo tiene lugar cuando se puede transmitir y recibir un mensaje en la misma cantidad de tiempo sin importar la distancia o la ubicación espacial. Dadas estas circunstancias, al menos en términos de las comunicaciones, el mundo se convierte en un mismo lugar, (...) Esta circunstancia implica que, la tecnología “tiene la última palabra” o “determinan el orden del día”. La habilidad de estas tecnologías para “acortar las distancias” y “alargar el tiempo” posibilita un incremento dramático en el volumen y la intensidad de los flujos de información, bienes, finanzas y personas a escala mundial. Cambian la escala espacial en la cual son posibles las actividades humanas, así como la relativa importancia de las escalas particulares del quehacer diario. También permiten la expansión y profundización de la división espacial del trabajo a escala global”<sup>67</sup>.

Este efecto de la convergencia espacio/tiempo tiene dos repercusiones principales sujeto a la escala en la que se observe su aplicabilidad, a nivel local y a nivel global. Porque la ciudad desata una dialéctica opuesta de fragmentación espacial local e integración espacial global. A nivel local, el proceso involucra la ruptura de la integridad espacial de la ciudad como unidad y la reconfigura selectiva de sus espacios. Lo que emerge en una ciudad polinuclear con nodos espaciales dominantes definidos abruptamente, que cuenta con amplias articulaciones

---

<sup>67</sup> Rod

sociales, culturales y económicas, ya sean locales o globales. A nivel global, la aplicabilidad de dicha convergencia hace de las ciudades un “punto de partida” para la organización de los flujos, los intercambios y la movilidad mundial. En consecuencia, las ciudades y los sistemas urbanos internos se fragmentan, puesto que sus espacios se conectan selectivamente ya sea entre nodos especializados a nivel local o a los centros mundiales de la sociedad red, por ende la lógica de dicha convergencia espacio/tiempo ahora se encuentra escala global y no a nivel urbano.

### 5.1.2. DIFERENCIACIÓN ESPACIO/TIEMPO

A la segunda forma de ajuste espacial que acompaña la aplicación de las nuevas tecnologías, Burgess la denomina “diferenciación espacio/tiempo”. Respecto a esta diferenciación o desigualdad Castells opina que, “Aunque el proceso de compresión espacio/tiempo ocurre “universalmente”, también lo hace de manera desigual y selectiva, y justo con la separación de la infraestructura genera un proceso de fragmentación de las formas, espacios y redes urbanas, así como una ruptura en la relación entre contigüidad y accesibilidad”<sup>68</sup>.

Esta desigualdad no responde a unos argumentos meramente tecnológicos, la razón es de naturaleza socioeconómica en todas las escalas espaciales. Como explica Rod, “las nuevas redes se diseñaron para servir únicamente a las necesidades de aquellos que pueden pagarlas. La fragmentación urbana ocurre en los grupos de mayor “valor agregado” y los espacios más valiosos para la sociedad se diferencian en términos de acceso exclusivo a dichas redes”<sup>69</sup>.

Irónicamente, nuevamente se puede ver como lo que fundamenta la desigualdad a nivel local, está impulsando una lógica de integración global. En muchos casos fragmentaciones y nodos mantienen un modelo de vida principalmente integrado a los movimientos, flujos e intercambios globales que a su condición local. Es una ironía ya que se produce una mayor integración de aquellos nodos o fragmentos bajo una condición global con nodos semejantes de otras ciudades, que entre aquellos fragmentos que están contiguos pero limitados a un acceso desigual de las aplicaciones tecnológicas globales, Burgess<sup>70</sup> denomina a estos últimos, espacios “desafados” o “desconectados”. Situación a la que Boyer describe como “La ciudad figurada que coexiste con la ciudad “desfigurada”<sup>71</sup>. El resultado es una metrópolis

---

<sup>68</sup> Castells rod

<sup>69</sup> Rod

<sup>70</sup> rod

<sup>71</sup> Boyer rod

polinuclear con espacios, que aunque se encuentra contiguos, están desarticulados, económica, social y culturalmente.

“Puesto que el desarrollo urbano se enfoca desproporcionadamente en los nodos y en los tejidos de las nuevas redes espaciales, los elementos se encuentran conectados, aunque no como una porción de una entidad urbana local real, sino como parte de una identidad global”<sup>72</sup>. El efecto de diferenciación del espacio/tiempo en la aplicación de las nuevas tecnologías romper con el sentido de unidad, que además de la dicotomía cultural que produce, fractura la forma urbana y define las bases de la desintegración social en el espacio.

### 5.1.3. SECUELA ESPACIO/TEMPORAL

Por consiguiente, ahora una nueva geometría urbana y nuevos modelos espaciales surgen debido a los efectos de la convergencia y diferenciación del espacio/tiempo, la fracturación de las infraestructuras y la aparición de enclaves espaciales bajo condiciones diferenciadas, pero asociadas con los usos del suelo. En este sentido la infraestructura es determinante, en particular aquella que se ha puesto al servicio de la movilidad y de las comunicaciones. Aunque esta infraestructura se ocupe de la exclusión y la diferenciación más que en la integridad y la cohesión espacial. La “verdad urbana” ahora “se encuentra en el flujo” explicaba Kostof<sup>73</sup>. Al final se crea algo que Burgess<sup>74</sup> denomina el “efecto de túnel” del espacio/tiempo que incrementa la conectividad hacia espacios valorados y disminuye hacia los espacios menos valorados.

De esta manera, la estructura de la ciudad se entiende en términos de nodos, centralidades, enclaves y estas se definen en relación con la condición global y local. “La solida forma radiocéntrica se disipa y se reconstruye en formas lineales, tentaculares o de corredor de fluyen a lo largo de las líneas de infraestructura”<sup>75</sup>. De igual manera, a las edificaciones se les identifica como terminales de la infraestructura, lo que Pawley<sup>76</sup> llama la “arquitectura terminal post-urbana” (...) parece que la arquitectura ya no se les considera como “una maquina en la cual habitar”, sino que se convierten en “la casa como una terminal inteligente”<sup>77</sup>.

Los efectos de ajuste del espacio a causa de las nuevas tecnologías han sido tan profundos que Burgess comenta como:

---

<sup>72</sup> Rod

<sup>73</sup> Kostof

<sup>74</sup> Rod

<sup>75</sup> Rod

<sup>76</sup> Pawley

<sup>77</sup> Rod

“Retan los conceptos existentes de espacio, tiempo, lugar, escala, centro y periferia y demanda la formulación de nuevos conceptos. La tecnología se percibe como una influencia formativa en la construcción del mismo espacio/tiempo. Por ende, la argumentación que el espacio/tiempo se crea, no está dado. El espacio ya no se ve como un plano euclidiano y al tiempo no se le considera un contenedor universal de los eventos. Las redes de la infraestructura “engloban”, “despliegan” y “comprimen” la experiencia cotidiana del espacio/tiempo, dependiendo de su disponibilidad y conectividad”<sup>78</sup>.

El resultado, explica Adams, es “la creación de “tiempos espaciales múltiples” dentro de la ciudad, así como variaciones dramáticas en la “extensión personal del espacio”<sup>79</sup>, dependiendo de la disponibilidad de conexiones de infraestructura. Se argumenta que la ciudad se puede entender mejor como una “estructura continua de campo formada topológicamente”, cuya cohesión depende del tejido conectivo y no de una relación periférica central<sup>80</sup>. La cohesión se deriva de las redes técnicas, pero como Latour ha indicado, estas son “líneas conectadas y no superficies que únicamente retienen algunos cuantos elementos dispersos de estos espacios”<sup>81</sup>. Por tanto, la ciudad se convierte en un escenario fragmentado de espacios/tiempos, conexiones y desconexiones múltiples.

En conclusión, la intervención tecnológica para crear una ciudad de espacio /tiempos múltiples. Sin embargo, como lo sustenta Burgess, “esta idea es problemática en cuanto a que con frecuencia conduce hacia un nivel inaceptable de subjetividad en el entendimiento del espacio y el tiempo (...) se puede discutir que nosotros no creamos el tiempo y el espacio sino que existimos en ellos, aunque cambiemos nuestra forma de concebirlo y medirlo a través de usos de tecnología”<sup>82</sup>. De manera que más bien parece que se ha dejado el mundo de los espacios abstractos, las formas, las zonas, el centro y las periferias solo para entrar en la Condición Contemporánea de la Fragmentación, los nodos, los circuitos, los flujos y el “efecto de túnel”.

## 5.2. SOCIO ECONÓMICO

Las explicaciones socioeconómicas para el fenómeno de la fragmentación urbana en la Ciudad Contemporánea ofrecen explicaciones alternativas al determinismo

---

<sup>78</sup> Rod

<sup>79</sup> Adams

<sup>80</sup> Angelil y Klingmann, 1999

<sup>81</sup> Latour

<sup>82</sup> Rod



tecnológico. A pesar de estas diferencias, “la tecnología siempre está incorporada a un conjunto de relaciones y estructuras socioeconómicas y son estas las que dirigen y modelan la organización espacial, al tiempo determinan el desarrollo y la aplicación de tecnologías”<sup>83</sup>, en una relación recíproca.

“Lo que impulsa la innovación tecnológica es la búsqueda de la creación de utilidades dentro de un conjunto específico de relaciones socioeconómicas. (...) La globalización es fundamentalmente un proceso socioeconómico y no un proceso tecnológico, y en una sociedad capitalista lo que motiva la “innovación tecnológica” es la búsqueda de ganancias. El éxito del neoliberalismo global para superar otros sistemas socioeconómicos (precapitalismo, socialismo, económica mixta) ha sido en gran parte el resultado de su habilidad para obtener un desempeño superior a través de la preponderancia de esta estructura de incentivos”<sup>84</sup>.

En consecuencia el neoliberalismo subyace que los efectos para el ajuste del espacio apuntan hacia “un mercado global libre y modelos estatales competitivos basados en la liberalización del mercado y la privatización”<sup>85</sup>. Otros prefieren comprender el fenómeno como resultado de “un cambio de modelo organizacionales Fordista hacia modelos de especialización flexible y el cambio de la “demanda estandarizada” a la “demanda diferenciada”<sup>86</sup>.

La explicación del efecto de las nuevas tecnologías en el “espacio/tiempo” se basa en la necesidad del capitalismo, para abarcar todos los aspectos de producción, consumo, intercambio de la vida diaria, para ampliar y profundizar la división social del trabajo. De manera que:

“la necesidad inexorable del capitalismo de generalizar el dominio de las mercancías a expensas de otros modos de producción e intercambio de servicios significa que incluso las cualidades más “abstractas” como el espacio y el tiempo adquieren un estatus de mercancía y, por tanto, solo pueden ser adquiridos por aquellos que tienen suficiente demanda efectiva para hacerlo. (...) La razón de la convergencia simultánea de espacio/tiempo y los efectos de diferenciación, del repentino aumento de la segregación espacial y social, así como del cierre social asociado con la fragmentación urbana, se pueden encontrar en una ciudad capitalista, la convergencia espacio/tiempo y la diferenciación se traduce como “convergencia

---

<sup>83</sup> Rod  
<sup>84</sup> Rod  
<sup>85</sup> Rod  
<sup>86</sup> Rod

costo/espacio y diferenciación”, y es la forma en que la mayoría de la personas lo experimentan en su vida diaria”<sup>87</sup>.

El hecho es que como lo explica Burgess, de acuerdo con los críticos socioeconómicos, “la fragmentación urbana ocurre como resultado de la aplicación de nuevas tecnologías integradas en un conjunto de relaciones socioeconómicas que en una sociedad capitalista inherentemente desiguales”. Estas desigualdades se expresan en la forma y estructura urbana, “amplían y alientan desigualdades sociales y espaciales, precisamente debido a que considera que al hacer esto puede lograr un índice de crecimiento económico que reducirá o incluso eliminara la pobreza”<sup>88</sup>, Sin embargo, Bob Geldof comparte que la habilidad de los sectores inferiores para obtener acceso a los bienes y servicios urbanos especiales, en realidad, puede aumentar mientras que la desigualdad aumenta. El intento de eliminar la pobreza a través de la desigualdad aumentada ha sido muy criticado, siendo una de las principales críticas, su fracaso de aceptar los efectos sociales, económicos y culturales a largo plazo del aumento de la desigualdad social y espacial.

La diferencia inherente en el sistema capitalista derivadas de una distribución desigual, resultan de forma inevitable en un acceso desigual, que se compensa con el acceso a otro modo y forma de adquisición de bienes y servicios denominado: “el sector informal”<sup>89</sup> (*adicionar el documento que habla de la informalidad*)

Se ha propuesto un amplio rango de teorías para explicar la condición socioeconómica. Dichas teorías coinciden en lo que se entiende como “urbano”, y por tanto, lo que se dice que se ha fragmentado: la estructura urbana, la forma urbana, el sistema de uso del suelo, los espacios públicos o privados, el sistema de ciudades o integridad socioeconómica y cultural de la ciudad, entre otros. De manera que las características de la fragmentación urbana y sus efectos sobre la estructura y la forma urbana, se destacan los siguientes cinco ajustes espaciales:

### 5.2.1 ESPACIO - PRODUCTO

Antes de profundizar en ajustes específicos del entorno urbano, es pertinente hablar del espacio, como se entiende el espacio desde la perspectiva Socioeconómica. Según la sociología urbana neo marxista desarrollada especialmente por Henri Lefebvre y Manuel Castells<sup>90</sup>, “la ciudad es la representación en el terreno de la

---

<sup>87</sup> rod

<sup>88</sup> ROD

<sup>89</sup> Neoliberalismo

<sup>90</sup> niño

sociedad que la habita”; “es la forma espacial de un contenido socioeconómico y cultural”<sup>91</sup>. Sin embargo, es claro que más allá de un contenido socioeconómico y cultural, el espacio urbano se encuentra, como lo indica Rem Koolhaas<sup>92</sup>, sometido a la economía de mercado capitalista, ocasionando del espacio, más que un elemento fundamentalmente democrático, un objeto de valor lo que conlleva a ver la ciudad como una mercancía. Según lo indica Álvaro Niño, para Lefebvre<sup>93</sup> podría interpretarse como un conjunto de isotopías y heterotopías. Lefebvre define una heterotopía como “los espacios independientes a la lógica de mercancía, sin valor de cambio” y la Isotopía como los espacios que han convertido el espacio en factor de poder y dominio, los espacios de la ciudad capitalista.

Para el capitalismo es primordial que el espacio se encuentre subordinado a sus necesidades, por ende, procura hacer del espacio homogéneo y en consecuencia homogenizar los modos de vida. A este fenómeno espacial Niño<sup>94</sup> lo define como el “*Espacio-Producto*.” Por lo tanto todo espacio se convierte en un objeto de control y de intercambio comercial del capitalismo. “El Espacio-Producto es la herramienta por medio de la cual el espacio homogéneo produce la condensación de las relaciones sociales a su beneficio y reduce las oposiciones”<sup>95</sup>.

Para Lefebvre el resultado de esta dialéctica es producto de un espacio abstracto, que trasladado al plano real se pretende homogéneo, pero como lo indica el autor, en realidad es altamente contradictorio: “homogéneo y compuesto por ghettos (...) Transparente y falso: disimulado. Falsamente veraz, “sincero”: no objeto de falsa conciencia, sino, por el contrario, lugar y medio que produce falsa conciencia. La apropiación que debería simbolizarse en él se ve significada y convertida en ilusión”<sup>96</sup>. De este modo el *Espacio-Producto* llega su máxima expresión en la Ciudad Contemporánea, donde todo espacio se convierte en capital.

## 5.2.2 “ASTILLAMIENTO” DE LA INFRAESTRUCTURA

Se argumenta que la causa primordial de la fragmentación de las redes de infraestructura urbana anteriormente integradas, es un fenómeno que Rod Burgess denomina “urbanismo astillado”<sup>97</sup>:

“Retrospectivamente, en línea con el Modernismo, las redes “unidas” de infraestructura se trazan mediante monopolios centralizados. Las redes de

---

<sup>91</sup> Lefebvre, 1978

<sup>92</sup> Entrevista rem rosado

<sup>93</sup> Niño

<sup>94</sup> Niño

<sup>95</sup> Lefebvre, p.261

<sup>96</sup> Lefebvre, p.358

<sup>97</sup> Rod

infraestructura tienen una “integridad técnica” inherente que se basa en la organización jerárquica de sus sistemas. En estos sistemas se requería un monopolio técnico a fin de garantizar la estandarización técnica de los servicios. Como resultado se pretendía obtener redes reguladas, unidas e integradas, que estaban pesadas para proporcionar acceso universal a un servicio estandarizado. (...) La planificación funcional de uso del suelo buscaba unir a las ciudades, las regiones y los estados de tal manera que se crearon entidades cohesivas, funcionales y bien definidas a nivel espacial. (...) Ahora se argumenta, gracias al surgimiento de las nuevas tecnologías de comunicación, información y transporte, que estos “imperativos tecnológicos” han desaparecido y han sido reemplazados por otros. La aplicación de estas nuevas tecnologías en el contexto del neoliberalismo global ha socavado la necesidad de contar con monopolios tecnológicos, de jerarquías técnicas integradas, de entregar servicios estandarizados, de definir estos servicios como un bien público y del papel clave de la infraestructura como integradora del espacio urbano”<sup>98</sup>.

De acuerdo con esto el autor explica cómo, el efecto total ha sido la fragmentación o separación de las redes. “Las nuevas tecnologías descentralizadas han reducido las barreras de costos para ingresar a los mercados de infraestructura; y el desarrollo y la aplicación de los sistemas de información y comunicación para controlar, supervisar y administrar la información de la infraestructura y los servicios que estas proporcionan han permitido tanto la “diferenciación del producto” como la “diferenciación de la demanda”. Los servicios homogéneos y estandarizados ahora se puede diferenciar y adaptar a las necesidades de grupos específicos de usuarios locales y globales; (...) la aplicación de tecnologías inteligentes han permitido un control y monitoreo preciso y flexible de los flujos. Las nuevas tecnologías ahora permitirán que las redes se fraccionen en mercados para distintas condiciones. Las jerarquías técnicas se pueden segmentar vertical, horizontal o virtualmente y los que anteriormente fueran bienes públicos ahora se proveerán como bienes privados<sup>99</sup>.

Este proceso de separación y fragmentación de las redes de infraestructura y la diferenciación de los servicios que estas proporcionan tiene un profundo efecto sobre la organización del espacio. Un proceso de fragmentación de la retícula, los espacios se separa y se concentran selectivamente en servicios e infraestructuras personalizadas de acuerdo a la condición socioeconómica de la población. Surgen “barreras espaciales separando y excluyendo agresivamente a usuarios y espacios

---

<sup>98</sup> Rod

<sup>99</sup> Graham y Marvin, 2001

del área urbana contigua, lo cual rompe la relación entre proximidad y accesibilidad”<sup>100</sup>.

### 5.2.3 SEGREGACIÓN ESPACIAL

Dentro de la Fragmentación urbana en un sistema “astillado” donde se rompe la relación entre proximidad y accesibilidad, marcada por la desigualdad de condiciones que produce el capitalismo y entendiendo todo espacio como capital, es posible identificar que cada fragmento responde a una situación socioeconómica específica, ya sea formal o informal. Por consiguiente dentro de esta situación aparece el fenómeno de la segregación espacial, que se refiere a una situación en la cual miembros de un grupo socioeconómico, no están distribuidos de forma uniforme sobre el espacio en relación con el resto de la población.

Como lo expone Burgess, la fragmentación urbana no es un término equivalente al de la segregación social y espacial: “La segregación espacial antecede a la fragmentación urbana y existe sin ella. La fragmentación urbana probablemente representa un caso extremo de segregación espacial: es la forma actual en el que la segregación espacial se manifiesta en forma creciente”<sup>101</sup>. La fragmentación urbana afecta a la totalidad de usos y actividades urbanas, teniendo un efecto dramático sobre las conductas espaciales. Según el autor:

“La relación entre segregación socioespacial y fragmentación urbana puede ser concebida en términos de una relación entre distancia social y espacial. Tentativamente se podría proponer que en la ciudad preindustrial, la distancia social era grande pero la distancia espacial pequeña (por ejemplo en las sociedades esclavistas); en la ciudad industrial la distancia social se acorto (con la formación de la clase media), pero la distancia espacial creció (con el surgimiento de la segregación socioespacial); y en la ciudad fragmentada posindustrial la distancia social ha crecido nuevamente (con la creciente desigualdad de ingresos incentivado por el capitalismo) y de igual forma la distancia espacial ha aumentado. Sin embargo, la relación entre accesibilidad y proximidad se ha quebrado bajo las condiciones de la fragmentación urbana. La fragmentación urbana está asociada con obstáculos físicos y encerramientos: “los límites han sido trazados entorno a los espacios que importan”<sup>102</sup>.

---

<sup>100</sup> Rod  
<sup>101</sup> Rod  
<sup>102</sup> Rod

Se ha argumentado que detrás de los sentimientos de inseguridad personal y miedo a la violencia que conduce a las clases medias y altas a la “segregación voluntaria”. Las ciudades se convierten en una sumatoria de “pequeños mundos segregados”, donde los habitantes pasan a hacer prisioneros voluntarios de su propio aislamiento: la microsegregación<sup>103</sup>.

Por este motivo, La fragmentación no es más que una nueva forma de dualidad social y espacial. El contraste se plantea entre dos mundos, al cual Burgess describe como una contrate entre “la felicidad a la sombra de un brazo fuerte” *versus* “el síndrome de las ventanas rotas”. “Un mundo de domesticidad, consumismo y conectividad, protegida por muros, blindajes, y rejas y vigilancia contrapuesto a un mundo de diversidad, informalidad, caos e inestabilidad”<sup>104</sup>.

En consecuencia la fragmentación urbana conduce a la creación de ciudades duales. La noción de dualidad espacial se basa en la polarización social y espacial, que existe efectivamente por una enorme y creciente brecha entre los sistemas de distribución de ingresos. En un patrón de enormes concentraciones de riqueza en un sector limitado, *versus*, el continuo declive en la participación de ingresos en sectores de la clase media y baja. Donde la historia se sigue repitiendo en semejanza con el pasado, ciudad colonial/nativa, ciudad moderna/tradicional. Y ahora la dualidad social asociada con la fragmentación urbana entre la ciudad global y local – la formal y la informal.

#### 5.2.4 LA REUNIÓN DE LOS USOS DEL SUELO.

Dentro de la dualidad social y espacial se produce un ajuste espacial respecto al uso del suelo, la segmentación horizontal y la reunión o concentración de los usos del suelo. Que como lo explica Burgess<sup>105</sup>, implica la creación de “nodos espaciales” y “espacios enclave” que se interconectan mediante circuitos de infraestructura seleccionados que aseguran todos los flujos, intercambios y moviidades de importancia. Aunque estos espacios fragmentados tienen un carácter especializado, es decir que responden a una condición formal o informal, y no son “monofuncionales” sino “ambientes totales” espontáneamente conjuntados que unen los usos, servicios y actividades que se requieren para cubrir las necesidades de las empresas, instituciones, comunidades y visitantes confinados en los fragmentos. El autor comenta al respecto:

---

<sup>103</sup> German Samper – definición microsegregacion

<sup>104</sup> Rod

<sup>105</sup> Rod

“En la periferia emerge un paisaje de espacios enclave cada vez más grandes: viviendas y condominios, ciudades satélite, enormes centros comerciales con instalaciones residenciales aledañas y distritos administrativos, complejos de entretenimiento, conjuntos de oficinas y parques de negocios, así como zonas logísticas. Al interior de las ciudades, la reconstrucción de los fragmentos en enclaves introspectivos toma la forma de desarrollo de mega proyectos y macro edificaciones producidas por prácticas de bienes raíces en asociaciones privadas en conjuntos cerrados (...) mediante un enfoque “proyecto por proyecto” (*microsegregación*) para la planificación urbana. Con cada vez más frecuencias estas toman la forma de grandes proyectos estratégicos que desarrollan un ambiente integral que involucra desarrollos con áreas comerciales, y complejos de macroconstrucciones”<sup>106</sup>.

Estos espacios y nodos pueden tener un fuerte carácter que depende del tipo y nivel de la integración con las redes globales. Estos incluyen: zonas financieras globales, zonas de libre comercio informal y sectores de negocios para el procesamiento de la información y comercio virtual. Crecientemente, ellos son construidos como “ciudades dentro de ciudades” o como corredores. En cualquier caso, estos involucran una aguda diferenciación física de las áreas urbanas contiguas mediante el uso de enlaces de infraestructura personalizada: tecnologías de desviación: sistemas de acceso privado y limitado, sistemas de vigilancia y seguridad electrónica, etc. Estas fuertes barreras intraurbanas tratan de sellar herméticamente los espacios de “alto valor agregado” y alejarlos de las áreas urbanas contiguas de “bajo valor”. El resultado Lewis lo ha descrito como “policentricidad descentralizada” (...) un mosaico de espacios y zonas altamente definidas que tienen un carácter enclave con barreras y bordes que les separan de las áreas relativamente desconectadas, de menor categoría u obsoletas”<sup>107</sup>.

Se ha presentado un amplio rango de explicaciones tecnológicas, socioeconómicas y culturales para explicar este fenómeno. Se cree que la creciente habilidad tecnológica para encerrar, calentar, ventilar, y albergar espacios cada vez más grandes ha creado lo que Koolhaas<sup>108</sup> llamo “un cambio hacia la grandeza”. Donde lo que cuenta es la habilidad para fragmentar y segmentar selectivamente las redes de infraestructura y el desarrollo de técnicas de vigilancia y acceso controlado son condiciones previas para la existencia de estos espacios. No obstante, la explicación más sencilla ofrecida desde esta perspectiva es la búsqueda y la

---

<sup>106</sup> Rod

<sup>107</sup> Lewis, 1983

<sup>108</sup> Koolhaas la grandeza

generación de nuevas “centralidades” que, a su vez, han posibilitado el incremento de la movilidad y los flujos e intercambio que conllevan el desarrollo de la nueva sociedad red. Para Burgués<sup>109</sup>, desde una perspectiva comercial, la unión de estos usos crea más “afluencia de público”; Por lo tanto, las explicaciones en los patrones del uso del suelo, desde la economía, apuntan hacia la economía de escala, involucradas en la búsqueda de concentración de público. Mientras las explicaciones sociales y culturales indican que ha sido el incremento en el deseo de privacidad, introspección y cierre social.

### 5.2.5 LA FUNCIONALIDAD DE LA CIUDAD FRAGMENTADA.

En vista de lo expuesto, antes que nada, cabe resaltar el reconocimiento de la Condición Fragmentada, aunque esta implica la preexistencia de una Condición Integrada; pero ¿acaso alguna vez la ciudad ha estado integrada o unida? Retomando lo ya mencionado, la historia de la ciudad sugiere la dualidad de condiciones mutuamente excluyentes, “los límites han sido trazados entorno a los espacios que importan”<sup>110</sup>. Ciudad colonial/nativa, ciudad moderna/tradicional y ahora global/local – formal/informal. Esta interpretación sugiere una dicotomía respecto a la idea de funcionalidad en la ciudad, ya que la integralidad espacial ha sido identificada como funcional. Pero de acuerdo con lo expuesto, la Ciudad Fragmentada no es disfuncional, todo lo contrario, la sociedad contemporánea lo que motiva es la búsqueda de ganancias y como se mencionó anteriormente “el éxito del neoliberalismo global para superar otros sistemas socioeconómicos ha sido en gran parte el resultado de su habilidad para obtener un desempeño superior a través de la preponderancia de esta estructura de incentivos”<sup>111</sup>. Se puede aceptar que no es equitativa, pero si rentable y por ende funcional.

Así pues, la ciudad opera, contradictoriamente, en la dialéctica de la fragmentación espacial local y de la integración espacial global. Burgess explica que “la fragmentación urbana es un fenómeno derivado de la transición de un modelo espacial hacia otro”<sup>112</sup>. Sin embargo, todo modelo anterior se puede evidencia una dualidad de condiciones, y con ello, una segregación o fragmentación. Entonces cabe preguntarse, ¿De qué modelo a otro ha pasado la ciudad? Realmente durante toda la historia se ha presentado la misma dualidad, más bien, son las circunstancias de esa dualidad las que han cambiado, como se menciona al inicio del capítulo, es el determinismo tecnológico, impulsado por el proceso capitalista global y la tecnología que lo apoya, el que ha implantado la dialéctica distintiva ante

---

<sup>109</sup> Rod

<sup>110</sup> Rod

<sup>111</sup> Rod

<sup>112</sup> Rod



el resto de la historia. Y aun profundizando más, si se acepta el hecho de pasar de un modelo a otro, es posible evidenciar como el modelo impuesto, de la globalización, tampoco ha sido completado. Al ser la ciudad un campo de fragmentos desiguales, la cultura global no ha llegado a todo el entorno urbano, se encuentra inconcluso, y seguirá estándolo, porque persiste la condición local de una sociedad arraigada y negada culturalmente a una metamorfosis global; además del requerimiento económico que conlleva. Por esta razón jamás se llegara a obtener o culminar un nuevo modelo único y homogéneo en la ciudad. La ciudad está condenada a vivir en medio de esta dualidad.

De tal manera que la ciudad no es más que un continuo pasado imperfecto. Una acumulación de iniciativas temporales sobre el territorio. La ciudad de un pasado imperfecto, acumula en ella, iniciativas anacrónicas de su fundación, aprisionadas en una memoria desgastada y abusada, seguido de configuraciones mentales del territorio en sectores monofuncionales, ahora, "contaminados" con dinámicas comerciales inherentes a una necesidad de servicios contiguos para la población y finalmente la hecatombe capitalista contemporánea que convirtió el espacio en una mercancía, es espacio-producto, que altera el espacio con la intención de homogenizar la vida en favor del capital. Un capital absolutamente segregador, que condena desigualmente la sociedad, ejerciendo un control absoluto e inconsciente sobre toda la sociedad.

En resumen, se puede sintetizar unas circunstancias puntuales a destacar, en primer lugar, el hecho de una cultura local arraigada, que sin profundizar en sus características, se destaca por su actitud reparativa y cegada hacia una cultura global, por lo menos de parte de la población mayor. Y por consiguiente, también se destaca la inherente globalización, a la cual Burguess describe como "Una especie de proceso abstracto e indiferenciado que existe "allá afuera"<sup>113</sup>. Con esto se produce la dialéctica final entre una sociedad global integrada y una sociedad local fragmentada, todo determinado por la tecnología y su capacidad de disponibilidad y difusión –selectiva- de la información en una realidad virtual paralela.

No obstante, cabe resaltar la imparcialidad de la tecnología, como lo indica Burguess, "La tecnología es racional, neutra y crea servicios que cumplen con necesidades en su totalidad. Sin embargo, entre la ciencia y la tecnología se encuentran la economía, y entre los valores de uso y las necesidades se encuentra la demanda efectiva"<sup>114</sup>. Entonces el punto de inflexión que determina la Condición

---

<sup>113</sup> Rod

<sup>114</sup> Rod

Contemporánea al final es la economía, más que el determinismo tecnológico. Una economía indiferenciada y segregadora. Esto provoca la ilusión de que al enfocarse en el sistema económico, más que en la tecnología y en las intenciones sobre el territorio, con lógica económica correcta puede existir una equidad urbana que responda mutuamente a la fragmentación local y cultura global.

Al entender la globalización, como la globalización del sistema capitalista, es preponderante considerar otras de las metas y logros fundamentales del capitalismo. Que fueron señalados por Adam Smith en la *riqueza de las naciones*. “El capitalismo tiene que desarrollar y profundizar la división social del trabajo con una concomitante, la división espacial del trabajo”<sup>115</sup>. Por consiguiente una intención de ciudad que busque la homogeneidad e integridad implica que se ignoran algunos de los factores más profundos que gobiernan el ajuste espacial global.

### 5.3 LA EXCLUSIÓN DE LA DIMENSIÓN AMBIENTAL.

Para abordar el tema del medio ambiente urbano, será a partir de la interpretación y disertación de Augusto Ángel Maya, que es sin duda uno de los más importantes pensadores ambientales en Latinoamérica, el cual aborda la problemática y el potencial ambiental de los asentamientos humanos planteando una nueva forma de interpretar la ciudad desde la perspectiva ambiental.

Ángel Maya de entrada entiende que “la ciudad es una expresión cultural de la sociedad. Naturaleza y organización social participan y determinan este espacio creativo. Donde existen un sistema complejo de relaciones dinámicas de la economía, la tecnología y la cultura”<sup>116</sup>. Enfatiza que la ciudad no puede ser entendida como un espacio consumidor de energía y productor de desechos, ya que esta referencia a lo urbano está representada por calificativos destructores y apocalípticos y no parece justo reducir la visión de las ciudades a la de una estructura que impacta negativamente sobre el medio ambiente. De este modo lo ambiental no se puede entender como la contra parte de lo urbano, es más bien su nueva perspectiva en la posibilidad de una nueva respuesta integral que concibe la ciudad como un nuevo entorno tecnobiológico.

Desafortunadamente hay una marcada tendencia a reducir el tema ambiental a los objetivos de sostenibilidad, sin reflexionar sobre el comportamiento cultural requerido para esa nueva propuesta; esto se debe a que todavía los modelos de

---

<sup>115</sup> Adam Smith (2003)

<sup>116</sup> Angel maya

desarrollo urbano desde una perspectiva ambiental, continúen ligados a tendencias de un “diseño ambiental” sustentado en la corrección de problemas de contaminación y mitigación. Esto trae como consecuencia una planificación y ejecución de los proyectos, inmersa en una marcada sectorización para la solución de los problemas.

Si bien para Ángel Maya, la incorporación de la dimensión ambiental en los métodos de análisis urbano es todavía incipiente y el estudio de la ciudad desde la perspectiva ambiental apenas comienza. “El hecho de que la perspectiva ambiental reclame su propia manera de percibir la dinámica urbana, no se debe al influjo de una moda cultural pasajera, sino a la convicción de que las formas de organización social están íntimamente vinculadas a la transformación tecnológica de los ecosistemas”<sup>117</sup>. El autor con esto pretende exponer que el tema ambiental, trasciende la moda mediática de la contemporaneidad, trasciende la mitigación de un problema de contaminación, de una reducción del gasto de los recursos y una tímida intención por realizar procesos de reutilización. Realmente el trasfondo del tema ambiental requiere una perspectiva profunda concibe lo ambiental urbano de manera integral, es decir, en una relación que integre factores bióticos, productivos, tecnológicos, sociales, políticos y simbólicos.

Según Augusto<sup>118</sup>, La crisis ambiental es un problema inherente a las formas adaptativas culturales. La naturaleza ante de la intervención del hombre, había llegado a ciertos “equilibrios”, que se han visto afectados por la intervención humana. La especie humana no puede adaptarse al medio, cumpliendo una función dentro del sistema general de la vida, como venían haciéndolo las otras especies, y tampoco puede sobrepasar impunemente las leyes generales de la vida, tiene también sus propios límites. Cualquier tipo de formación, socio-cultural lleva consigo necesariamente una transformación de los ecosistemas, este es el margen en el que se mueve la polémica ambiental.

“La ciudad es el espacio de transformación tecnológica de los recursos, un sistema complejo que tiene sus propias leyes de funcionamiento y es quizá la mayor expresión colectiva de la cultura a través de la historia. (...) Sin embargo, la adaptación humana no se realiza solamente a través de instrumentos tecnológicos. La cultura es una plataforma compleja que combina formas de organización social y construcciones simbólicas”<sup>119</sup>. Por ello, la crisis ambiental no interroga solamente la tecnología, sino también, las formas sociales y los instrumentos simbólicos. “Vista desde esta perspectiva, la crisis ambiental no ha sido solamente un problema de la

---

<sup>117</sup> Ángel

<sup>118</sup> Ángel

<sup>119</sup> Augusto

civilización moderna. Puede decirse que la acompañado al hombre a lo largo de toda su recorrido histórico”.

“Es evidente que el medio eco-sistémico como abastecedor de los recursos necesarios para la subsistencia, tiene influencias sobre las formaciones culturales. El medio natural es la premisa fundamental de la historia. Sin embargo, el individuo aislado no puede considerarse como el fruto espontaneo del medio natural, sin tener en cuenta la estructura de las organizaciones sociales. (...) El hombre como especie, introduce cambios en el ecosistema y produce, por tanto, impactos ambientales. Desde visiones reduccionistas podría pensarse que la evolución se equivocó al introducir a la especie humana en el sistema natural, porque desde ese momento, se iniciaron los problemas ambientales que pueden acabar con los sistemas vivos. También, se ha llegado a plantear que la crisis ambiental depende de su inconsciencia o indolencia. Estas explicaciones superficiales no dan cuenta del problema de forma integral y por lo tanto, no pueden imaginar soluciones adecuadas y posibles”<sup>120</sup>.

La historia del hombre se construye a partir de la historia de la cultura y este es un proceso de modificación, transformación y domesticación de la naturaleza en su conjunto, “la cultura es naturaleza transformada”<sup>121</sup>. No se trata de que el hombre se acomode humildemente a un ecosistema y colabore desde allí al equilibrio global. Lo que Ángel Maya expone, es que no se trata de renunciar al antropocentrismo, sino de entenderlo en su verdadero significado; “El hombre no puede renunciar al destino tecnológico impuesto por la misma evolución, por ello, es indispensable entender la incidencia ambiental en los distintos componentes de la cultura urbana, éstos determinan en gran medida la forma como la sociedad utiliza y transforma su entorno para construir y reconstruir su hábitat”<sup>122</sup>.

La problemática ambiental urbana es inherente a la forma como se ha construido el hábitat humano, problemática que el desarrollo tecnológico moderno ha hecho más evidente, pero que se puede rastrear en cualquier período histórico. Dicha problemática está implícita en las nuevas formas de edificar la ciudad, rompiendo con los equilibrios propios de la estructura ecosistémica. Con el fin de entender dicha problemática el autor comenta:

“La perspectiva de análisis ambiental de la ciudad plantea un campo interdisciplinario de análisis, sin pretender reemplazar o cubrir el objeto de

---

<sup>120</sup> agosto

<sup>121</sup> Augusto

<sup>122</sup> Augusyto

estudio de las distintas disciplinas que confluyen en la investigación urbana. Este nuevo enfoque requiere de un esfuerzo de intercomunicación y acción conjunta entre miembros de los distintos saberes, por ello, la investigación ambiental urbana debe buscar la construcción conceptual y metodológica en un dialogo permanente entre las diversas disciplinas que se integran alrededor del conocimiento de los asentamientos humanos.

(...) Desde el punto de vista ambiental, la creación de espacios urbanos cada vez más grandes está relacionada con el dominio tecnológico de espacios geográficos diferentes, por tanto, con la modificación de múltiples ecosistemas. Por esta razón, al analizar su relación con la problemática ambiental, se debe tener en cuenta la plataforma tecnológica construida y la capacidad real para elaborar a través de ella, los medios artificiales para una adecuada sustentación de las actividades económicas y sociales. Esta consideración debe atender los límites ambientales de la densidad poblacional, en concordancia con la calidad de vida urbana. Para responder ambientalmente a los procesos acelerados de crecimiento de la población urbana, es necesario que las soluciones incorporen tanto la capacidad de renovación de los recursos naturales como la posibilidad de optimizar los recursos tecnológicos para la construcción de los asentamientos humanos”<sup>123</sup>.

Cuando se analizan los procesos de expansión de las áreas urbanas, sobre todo metropolitanas, en función de las tecnologías prevalecientes para la construcción del hábitat y la provisión de servicios, Ángel Maya comenta como puede comprobarse que son extraordinariamente despilfarradoras de espacio y de recursos. “La ciudad de hoy como centro de acumulación de recursos en el proceso de globalización, produce impactos en las más alejadas regiones. En este sentido, el impacto que pueda tener la población urbana sobre el medio ambiente, depende tanto de factores económicos, sociopolíticos y tecnológicos, como del manejo, transformación y apropiación de los recursos naturales”<sup>124</sup>.

La cuestión de las implicaciones ambientales de sustentabilidad de la fragmentación urbana local, y la globalización e integración mundial, parece estar excluida del discurso, o por lo menos es periférica a sus preocupaciones. Al igual que los antecesores Modernistas, y ahora en la Contemporaneidad, como lo afirma Burgess, “se han afianzado las practicas basadas en un concepto social de espacio más que en un concepto social de naturaleza”<sup>125</sup>. La infraestructura satisface las

---

<sup>123</sup> Agutoso

<sup>124</sup> agosto

<sup>125</sup> Rod

necesidades humanas, y las necesidades materiales de los humanos únicamente se pueden satisfacer extrayendo las utilidades de la naturaleza. Es aquello que corre por la tubería, los conductos, los cables y las ondas de aire lo que realmente cuenta.

Se puede argumentar que la crítica más importante que se puede hacer al Modernismo, como lo indica Burgess, “es que desmaterializo el ambiente urbano al reducirlo a un concepto de espacio abstracto, cuantificable”<sup>126</sup>. Aunque difícilmente se puede culpar a los Modernistas por ignorar las implicaciones tanto ambientales de su práctica arquitectónica y de planificación, dada la ignorancia del asunto en ese momento, de lo que no se puede decir lo mismo para comienzos hoy día, dada que la mirada del problema ambiental se está desarrollando es un asunto serio.

La seriedad que ha tomado perspectiva ambiental, como fue comentado al principio del capítulo, trasciende el influjo de una moda pasajera, el punto neurálgico, está en la relación conflictiva entre el ecosistema y la cultura, pero esta relación no se constituye por principio en una relación negativa. Respuestas creativas definen y reafirman la ventaja de la concentración urbana en la construcción y reconstrucción de la cultura. Si bien, la cultura urbana no puede seguirse construyendo a expensas del ecosistema, tampoco logrará hacerse conservando los equilibrios ecosistémicos. Esas son condiciones propias del dinamismo que generan el intercambio cultural y los procesos de adaptación tecnológica, que sirven para reconocer esa relación de conflicto en la búsqueda de un nuevo equilibrio.

“Para permanecer vivas, las ciudades requieren crear su propio equilibrio dentro del nuevo orden tecnológico. Un orden que responde a particularidades culturales creadas en la interacción con el ecosistema y que es producto de procesos adaptativos. Por lo tanto, en estos sistemas artificiales creados por el hombre, ya sean agrícolas, urbanos o industriales, el nuevo equilibrio depende de las condiciones artificiales incorporadas por la actividad humana y del establecimiento de los límites tecnológicos que permitan la continuidad de los sistemas vivos. Por ello, es indispensable entender la incidencia ambiental en los distintos componentes de una cultura urbana, pues determinan en gran medida la forma como la sociedad utiliza y transforma su entorno para construir su hábitat. (...) En este sentido, la determinación del momento histórico tecnológico es definitiva ya que el desarrollo urbano responde en gran medida a la formación y transformación de los sistemas culturales”<sup>127</sup>.

---

<sup>126</sup> Rod  
<sup>127</sup> agosto

Para Ángel Maya, “el análisis hecho hasta el momento acerca de la relación medio ambiente y ciudad, han prevalecido las tendencias reduccionistas que los identifican con los impactos negativos sobre los ecosistemas, o la visión tecnológica ajena a la naturaleza. Según esta perspectiva, la ciudad es más un espacio consumidor de energía y productor de desechos que una opción de desarrollo”. Lo cierto es que, “la dinámica cultural de la ciudad no puede ignorarse en aras de la conservación estática de los ecosistemas. Por el contrario, la ciudad es el espacio vital del nuevo entorno tecnobiológico y sin ella no puede entenderse la cultura en su acepción moderna”. Para el autor, no parece justo reducir la visión de lo urbano a una estructura que impacta negativamente los ecosistemas, aunque si es necesario reconocer que está produciendo una crisis sin precedentes.

En este orden de ideas, lo relevante según Maya<sup>128</sup>, es que en la ciudad la relación entre estructura natural y estructura construida, no es estática, este proceso se manifiesta en un equilibrio que establece cambios continuos, donde el dialogo con el gran contexto crea nuevos significados. Por consiguiente, la calidad de lo urbano desde el punto de vista ambiental, depende del intercambio entre lo natural y lo construido, teniendo en cuenta las relaciones de tipo espacial y emocional que se establece con el medio de significado cultural que puedan tener.

Hoy, la urbanización se ha convertido en la tendencia demográfica dominante, y por ello la interacción ambiental en la construcción del hábitat es prioritaria. Las ciudades pueden llegar a ofrecer una mayor eficiencia, por ser el producto de la concentración de servicios, actividades y alternativas económicas, posibilita el intercambio y ofrece mejores condiciones para el disfrute colectivo del espacio, En este sentido, es protagonista la importancia de la estructura urbana para el avance en los procesos de producción, el intercambio tecnológico, el crecimiento económico y el desarrollo cultural.

Para Augusto, es justamente esta marcada sectorización del problema la que no ha permitido soñar una nueva imagen urbana, como posibilidad de idear el futuro, reciben severas críticas desde un racionalismo planificador que los reta a desaparecer en un marco de desesperanza. Explica que para lograr un desarrollo sostenible, el manejo integral de la calidad ambiental del espacio urbano se convierte en un requisito para recibir los beneficios que genera el intercambio cultural al evidenciar la importancia de los recursos escasos. Es indispensable la concentración de actividades y funciones para lograr la eficiencia energética en busca de conservar los recursos para las futuras generaciones. El mejoramiento de

---

<sup>128</sup> maya

los niveles de bienestar de la población, dependen en gran medida de una nueva idea de ciudad, que le de valor a lo ambiental y su planificación integral.

#### 5.4 RESUMEN: LA CULTURA DE LA CONGESTIÓN

Las ciudades, el mayor reto cultura, el corazón de la civilización, Según Le Corbusier, la ciudad es la sociedad en sí misma, según Augusto Ángel Maya “la ciudad es una expresión cultural de la sociedad. Naturaleza y organización social participan y determinan este espacio creativo. Donde existen un sistema complejo de relaciones dinámicas de la economía, la tecnología y la cultura”<sup>129</sup>. La condición de una ciudad es consecuencia de una serie de procesos tecnológicos, políticos, económicos y sociales que convergen en ella, es el resultado de los procesos de relación de dichas dinámicas. Que determinaron un estilo de vida urbano. Esto se remite al comienzo de las civilizaciones urbanas hace más de 8000 años, sin embargo, es desde el periodo industrial, donde la ciudad da un salto de escala sin precedentes. Este cambio de escala, fue principalmente determinado por los avances tecnológicos del momento, y una visión política y socioeconómica a la que Smith denomino como “la filosofía social del más crudo liberalismo”<sup>130</sup>, en la búsqueda azarosa de operaciones movidas por el máximo provecho, donde la eficiencia en la producción genero la posibilidad de disminuir tiempos e hizo posible la ruptura de las anteriores condiciones espacio temporales.

Kerr reafirmo el universalismo que conllevaban las dinámicas e innovaciones tecnológicas de la época, en una condición que comenzaba a homogenizar la cultura: “todas las sociedades se están moviendo con distintas velocidades hacia el mismo punto y las sociedades industriales inevitablemente se asemejan cada vez más, sin importar que tan diferentes eran en un principio”<sup>131</sup>. Más tarde la situación fue tan fuerte que, Dahrendorf cuenta como “la homogenización trascendía las diferencias más amplias en la organización social y económica, tales como el capitalismo y el socialismo (...) a su parecer, el capitalismo era solo una forma de

---

<sup>129</sup> Angel maya

<sup>130</sup> Smith

<sup>131</sup> Kerr de rod



organizar una sociedad industrial”<sup>132</sup>, esto refleja el papel de las nuevas la tecnología trasformo generalizadamente la cultura, trascendiendo toda estructura organizativa preestablecida.

De esta manera la ciudad está estrechamente relacionada con las innovaciones tecnológicas del momento. Esta situación que asemeja y trasciende toda estructura, se puede entender como la puesta en marcha del proceso de la globalización. Rod Burgess<sup>133</sup> ha dicho que el proceso básico que impulsa a la globalización es la innovación tecnológica”. La globalización se entiende como un fenómeno sociocultural impulsado por los efectos de la compresión del espacio-tiempo y los efectos disimulados de la aplicación de nuevos trasportes y tecnologías de la información, la comunicación. Estas tecnologías sustentan el concepto de globalización como “la comprensión del mundo en un único lugar”<sup>134</sup>. Robertson lo entiende como “la intensificación de la conciencia del mundo como un todo, se aduce que la globalización finalmente llevara a una homogenización social y espacial, así como a una convergencia urbana sin importar el punto de partida inicial”<sup>135</sup>. Sin embargo, algunos aspectos de este concepto de globalización no empatan totalmente con la realidad de las sociedades y ciudades posindustriales a causa de la diversidad, inequidad y desigualdad.

En un periodo caracterizado por la nostalgia de la perdida de integridad orgánica de la ciudad medieval y por la creciente disfunciones urbanas asociadas con la industrialización la búsqueda de una utopía urbana se convirtió en la consecución de tecnologías adecuadas. Se argumentaba que era posible mejorar la ciudad al reconocer sus características como los componentes de la totalidad de un organismo funcional, la ciudad como organismo. Posteriormente, se reafirmó esta visión de la ciudad como una entidad funcional y espacial claramente definida y determinada por las vanguardias tecnológicas de la época; sin embargo en ese momento parecía que la integridad de la ciudad se derivaba de su naturaleza mecánica: *la ciudad como máquina*. De acuerdo con Charles Jencks “la arquitectura modernista era el estilo internacional producto de los hechos de los nuevos medios de construcción adecuados a la nueva sociedad (...) la cual tenía como objetivo la trasformación de la sociedad tanto en experiencia, como constitución social”<sup>136</sup>.

Sin embargo, “la fe que el modernismo tenía en el progreso como resultado de soluciones técnicas para los problemas sociales ahora parece algo ingenua. Según el modernismo, se podrían resolver todos los problemas si se combinan con “una

---

<sup>132</sup> Dahrendorf

<sup>133</sup> Rod

<sup>134</sup> Rod

<sup>135</sup> (Robertson, 1992).

<sup>136</sup> Charles Jencks

arquitectura bien intencionada”<sup>137</sup>. Estos conceptos permanecieron firmemente arraigados en un arreglo estático y ordenado para el uso del suelo, de tal manera que priorizo la necesidad de proveer una apertura y circulación tanto en la estructura urbana como en la forma, pero sus conceptos subyacentes evidenciaban una espacialidad estática y una consistencia temporal rígida.

Finalmente los principales elementos tecnológicos fueron los que determinaron la naturaleza de la organización social, económica, cultural y espacial presente hasta hoy. Resumidos en el transporte y las tecnologías de información y comunicación altamente integradas globalmente. La innovación tecnológica y la aplicación de dichas tecnologías son los procesos básicos subyacentes al surgimiento de una “sociedad global de red”<sup>138</sup>. Así pues, la expansión e integración mundial de estas redes permite un incremento general en el volumen e intensidad de los flujos de bienes, capital, información y gente. Como resultado, la integración de las sociedades y los espacios en todas las escalas dentro de estas redes globales de flujos son la dinámica dominante de estos tiempo, aunque el proceso es altamente inequitativo, diferenciado y asimétrico, como el resultado de un acceso desigual a estas tecnologías”<sup>139</sup>

Este proceso tiene un dramático efecto sobre la organización del espacio e impulsa el modelo espacial dominante al que Burgess denomina “la ciudad como red”<sup>140</sup>, que desemboca en el anteriormente mencionado, fenómeno de la fragmentación urbana: La aseveración central de la fragmentación urbana es que las estructuras y formas heredadas de periodos previos se fragmentan y fraccionan puesto que el modelo espacial adecuado para el modernismo y la modernización (ciudad como organismo y ciudad como maquina) resulta disfuncional para los requerimientos de la emergente globalización.

En este modelo los elementos estructurales principales son los nodos espaciales interconectados por “circuitos” seleccionados de infraestructura que garantizan todos los flujos, intercambios y movilidades importantes. Hoy en día los principales elementos técnicos que determinan la naturaleza de la organización social, económica y cultural son las nuevas tecnologías de transporte, información y comunicación que se integran cada vez más a las redes mundiales. El “sector cuaternario” se han convertido en el grupo socialmente dominante e influyente en la cultura que se caracteriza por un cambio hacia la fragmentación y diferenciación, hacia el pluralismo y la diversidad, hacia la creciente movilidad, hacia las

---

<sup>137</sup> Rowe, 1994

<sup>138</sup> Rod

<sup>139</sup> Castells, 1996, 1997, 1998; Pawley, 1997)

<sup>140</sup> Rod

comunicaciones descentralizadas, y finalmente, hacia la globalización. Los requerimientos sociales, económicos y espaciales de estas nuevas tecnologías demandan un cambio de sistema “fordista”<sup>141</sup> a sistemas “posfordista”<sup>142</sup> para la organización y regulación económica “justo a tiempo”, una especialización flexible.

Respecto a la fragmentación urbana se pueden identificar tres enfoques: el primero se basa en posturas “deterministas tecnológicamente”; el segundo se fundamenta en las explicaciones socioeconómicas; mientras que el tercero desarrolla sus propias explicaciones para el fenómeno a través de una perspectiva ambiental. Donde todos estos aspectos se entrelazan en la ciudad y sustentan la realidad urbana actual.

En primer lugar, Se puede definir al determinismo tecnológico como la visión en la que la cultura y la organización social toman forma, predominantemente y a largo plazo, gracias a las tecnologías de producción, intercambio, comunicaciones y consumo. Dado que las sociedades y las culturas necesitan organizarse en el espacio, resulta que los últimos determinantes del sistema, la forma y la estructura de las ciudades se encuentran en la introducción y la aplicación de dichas tecnologías. El cambio cultural y social se genera a partir de las transformaciones en estas tecnologías, y con ello desatan una dinámica espacial que altera la forma y estructura de las ciudades. Sin embargo, la tecnología es inevitablemente una creación humana y social, y no se puede considerar fuera de la determinación humana. De hecho la tecnología media entre la sociedad y el espacio, entre la humanidad y la naturaleza.

De acuerdo con lo anterior, Jean François Lyotard<sup>143</sup>, explica como el más poderoso poder en la actualidad hoy día está en lo que la disponibilidad y difusión –selectiva- de la información. Los flujos inmateriales de la información son los que en realidad deciden el modo de vida contemporáneo. El determinismo tecnológico a la cual se enfrenta hoy la ciudad, trasciende el hecho físico, dejando en el limbo su aplicabilidad real sobre el territorio, esta tecnología se puede denominar como “intangible” y es el ciberespacio.

Según Niño, “La información tiende a remplazar a la identidad, el conocimiento, la memoria, la conciencia social y política, pero detrás de esto se encuentra el espacio virtual que en consecuencia tiende a remplazar al espacio real”<sup>144</sup>. Este espacio virtual causa que la ciudad pierda su *razón de ser*: como el lugar por excelencia de interacción. La información ya no necesita ciudades bien hechas, por que el

---

<sup>141</sup> Fordismo

<sup>142</sup> Postfordismo

<sup>143</sup> Lyotard niño

<sup>144</sup> niño

ciudadano ya no es un habitante, si no como dice Lyotard, “un habitáculo donde la vida se convierte en la emisión y recepción del mensaje”<sup>145</sup>. Es por esta razón que la importancia del lugar desaparece y peor aún que eso, es que ya no se necesita de un lugar. Esta situación le da el triunfo a la información, sobre la arquitectura, que ocupan el papel de víctimas.

William Mitchell afirma que “la idea tradicional de ciudad, no puede coexistir con el ciberespacio”<sup>146</sup>, lo cual podría explicar en alguna medida el caos de la ciudad actual. Dice que la tecnología del internet está remplazando a “sus viejas y cansadas predecesoras: el ferrocarril, el teléfono y el automóvil” que ya no son capaces de realizar su función: permitir el desarrollo de actividades. Todavía se sigue aferrados a la idea de la calle y plaza como dominios públicos cuando este está cambiando radicalmente. El dominio público a desaparecido: la sociedad ya no se controla o se llega a ella en el espacio público, si no por medio de una realidad virtual, donde la arquitectura no tiene cabida. Se puede entender que en la actualidad ya no se necesita una articulación física para interactuar con el mundo. Ahora la red le brinda a las ciudades comunicarse sin estar cerca una de la otra. Por esta razón, el gran aporte tecnológico está en la interactividad, la tecnología ofrece verdaderos “entornos digitales” que tienden a reemplazar el entorno físico tradicional.

Para Mitchell, “la arquitectura ya no es simplemente el juego de volúmenes bajo la luz: ahora incluye el juego de la información digital bajo el espacio”<sup>147</sup>. Lo cual lleva a Horkheimer y Adorno ha afirman que, “la humanidad ahora adora a la tecnología como a un dios”<sup>148</sup>. Por esta razón, Paul Virilio<sup>149</sup> indica como “el mundo se encuentra en una transición crítica: tras la urbanización del espacio y la casi anulación de las distancias físicas –que definieron el siglo XX- la humanidad ha conseguido hacer realidad la urbanización del tiempo y la erradicación de la duración de los hechos”<sup>150</sup>. Esto equivale al triunfo final de la tecnología: la erradicación del espacio-tiempo.<sup>151</sup> De ahí que Niño<sup>152</sup> explica como el hombre ha creado el vehículo final “el vehículo estático audiovisual” que trae consigo “la inercia del comportamiento del receptor-emisor, la suspensión del cuerpo del ser humano conectado” que ya no necesita moverse de un dispositivo tecnológico. Ahora el espacio/tiempo esta expuestos a sufrir alteraciones que liberan y aceleran las actividades desarrolladas por el ser humano.

---

<sup>145</sup> lyotard

<sup>146</sup> William Mitchell niño

<sup>147</sup> William Mitchell niño

<sup>148</sup> Horkheimer y Adorno

<sup>149</sup> Paul Virilio

<sup>150</sup> Paul Virilio

<sup>151</sup> niño

<sup>152</sup> Niño

En consecuencia la primera alteración es la convergencia espacio/tiempo, esto se refiere a la velocidad con la cual los espacios se mueven en conjunto si se les mide por el tiempo de desplazamiento o el tiempo de las comunicaciones. Dadas estas circunstancias, al menos en términos de las comunicaciones, el mundo se convierte en un mismo lugar, (...) lo cual implica que, la tecnología “tiene la última palabra” o “determinan el orden del día”. La habilidad de estas tecnologías para “acortar las distancias” y “alargar el tiempo” posibilita un incremento dramático en el volumen y la intensidad de los flujos de información, bienes, finanzas y personas a escala mundial. Cambian la escala espacial en la cual son posibles las actividades humanas, así como la relativa importancia de las escalas particulares del quehacer diario. También permiten la expansión y profundización de la división espacial del trabajo a escala global”<sup>153</sup>

Este efecto de la convergencia espacio/tiempo tiende dos repercusiones principales sujeto a la escala en la que se observe su aplicabilidad, a nivel local y a nivel global. Porque la ciudad desata una dialéctica opuesta de fragmentación espacial local e integración espacial global. A nivel local, el proceso involucra la ruptura de la integridad espacial de la ciudad como unidad y la reconfigura selectiva de sus espacios. Lo que emerge en una ciudad polinuclear con nodos espaciales dominantes definidos abruptamente, que cuenta con amplias articulaciones sociales, culturales y económicas, ya sean locales o globales. A nivel global, la aplicabilidad de dicha convergencia hace de las ciudades un “punto de partida” para la organización de los flujos, los intercambios y la movilidad mundial. Por ende la lógica de dicha convergencia espacio/tiempo ahora se encuentra escala global y no a nivel urbano.

A esto Castells opina que, “Aunque el proceso de compresión espacio/tiempo ocurre “universalmente”, también lo hace de manera desigual y selectiva, y justo con la separación de la infraestructura genera un proceso de fragmentación de las formas, espacios y redes urbanas, así como una ruptura en la relación entre contigüidad y accesibilidad”<sup>154</sup>. Y En consecuencia se produce la segunda alteración, que se refiere a la diferenciación espacio/tiempo, esta desigualdad no responde a unos argumentos meramente tecnológicos, la razón es de naturaleza socioeconómica en todas las escalas espaciales. Como explica Burgess, “las nuevas redes se diseñaron para servir únicamente a las necesidades de aquellos que pueden pagarlas. La fragmentación urbana ocurre en los grupos de mayor “valor agregado” y los espacios más valiosos para la sociedad se diferencian en términos de acceso

---

<sup>153</sup> Rod

<sup>154</sup> Castells rod

exclusivo a dichas redes”<sup>155</sup>. El efecto de diferenciación del espacio/tiempo en la aplicación de las nuevas tecnologías romper con el sentido de unidad, que además de la dicotomía cultural que produce, fragmenta la forma urbana y define las bases de la desintegración social en el espacio.

Por consiguiente, ahora una nueva geometría urbana y nuevos modelos espaciales surgen debido a los efectos de la convergencia y diferenciación del espacio/tiempo, la fracturación de las infraestructuras y la aparición de enclaves espaciales bajo condiciones diferenciadas. Aunque esta infraestructura se ocupe de la exclusión y la diferenciación más que en la integridad y la cohesión espacial. La “verdad urbana” ahora “se encuentra en el flujo” explicaba Kostof<sup>156</sup>. Al final se crea algo que Burgess<sup>157</sup> denomina el “efecto de túnel” del espacio/tiempo que incrementa la conectividad hacia espacios valorados y disminuye hacia los espacios menos valorados.

Por lo tanto, las edificaciones se les identifica como terminales de la infraestructura, a lo que Pawley<sup>158</sup> llama la “arquitectura terminal post-urbana” (...) parece que la arquitectura ya no se les considera como “una maquina en la cual habitar”, sino que se convierten en “el habitáculo como una terminal inteligente”<sup>159</sup>. “Retan los conceptos existentes de espacio, tiempo, lugar, escala, centro y periferia y demanda la formulación de nuevos conceptos. La tecnología se percibe como una influencia formativa en la construcción del mismo espacio/tiempo. Por ende, la argumentación que el espacio/tiempo se crea, no está dado. El espacio ya no se ve como un plano euclidiano y al tiempo no se le considera un contenedor universal de los eventos. Las redes de la infraestructura “engloban”, “despliegan” y “comprimen” la experiencia cotidiana del espacio/tiempo, dependiendo de su disponibilidad y conectividad”<sup>160</sup>

El resultado, explica Adams, es “la creación de “tiempos espaciales múltiples” dentro de la ciudad, así como variaciones dramáticas en la “extensión personal del espacio”<sup>161</sup>, dependiendo de la disponibilidad de conexiones de infraestructura. Se argumenta que la ciudad se puede entender mejor como una “estructura continua de campo formada topológicamente”, cuya cohesión depende del tejido conectivo y no de una relación periférica central<sup>162</sup>. La cohesión se deriva de las redes técnicas, pero como Latour ha indicado, estas son “líneas conectadas y no superficies que

---

<sup>155</sup> Rod

<sup>156</sup> Kostof

<sup>157</sup> Rod

<sup>158</sup> Pawley

<sup>159</sup> Rod

<sup>160</sup> Rod

<sup>161</sup> Adams

<sup>162</sup> Angelil y Klingmann, 1999

únicamente retienen algunos cuantos elementos dispersos de estos espacios”<sup>163</sup>. Por tanto, la ciudad se convierte en un escenario fragmentado de espacios/tiempos, conexiones y desconexiones múltiples.

El segundo enfoque de la Fragmentación Urbana, está en las explicaciones socioeconómicas; este ofrece explicación alternativa al determinismo tecnológico. “La tecnología siempre está incorporada a un conjunto de relaciones y estructuras socioeconómicas y son estas las que dirigen y modelan la organización espacial, al tiempo determinan el desarrollo y la aplicación de tecnologías”<sup>164</sup>, en una relación recíproca. “Lo que impulsa la innovación tecnológica es la búsqueda de la creación de utilidades dentro de un conjunto específico de relaciones socioeconómicas. (...) La globalización es fundamentalmente un proceso socioeconómico y no un proceso tecnológico, y en una sociedad capitalista lo que motiva la “innovación tecnológica” es la búsqueda de ganancias. El éxito del neoliberalismo global es su desempeño superior a través de la preponderancia de esta estructura de incentivos”<sup>165</sup>. En consecuencia el neoliberalismo subyace que los efectos para el ajuste del espacio apuntan hacia “un mercado global libre y modelos estatales competitivos basados en la liberalización del mercado y la privatización”<sup>166</sup>. Otros prefieren comprender el fenómeno como resultado de “un cambio de modelo organizacionales Fordista hacia modelos de especialización flexible y el cambio de la “demanda estandarizada” a la “demanda diferenciada”<sup>167</sup>.

Se ha propuesto un amplio rango de teorías para explicar la condición socioeconómica. Dichas teorías coinciden en lo que se entiende como “urbano”, y por tanto, lo que se dice que se ha fragmentado: la estructura urbana, la forma urbana, el sistema de uso del suelo, los espacios públicos o privados, el sistema de ciudades o integridad socioeconómica y cultural de la ciudad, entre otros. De manera que las características de la fragmentación urbana y sus efectos sobre la estructura y la forma urbana, se destacan los siguientes ajustes espaciales:

Como Henri Lefebvre<sup>168</sup> lo indican, “la ciudad es la representación en el terreno de la sociedad que la habita”; Sin embargo, es claro que más allá de un contenido socioeconómico y cultural, el espacio urbano se encuentra, como lo indica Rem Koolhaas<sup>169</sup>, sometido a la economía de mercado capitalista, ocasionando del espacio, un objeto de valor lo que conlleva a ver la ciudad como una mercancía.

---

<sup>163</sup> Latour

<sup>164</sup> Rod

<sup>165</sup> Rod

<sup>166</sup> Rod

<sup>167</sup> Rod

<sup>168</sup> niño

<sup>169</sup> Entrevista rem rosado

Según lo indica Álvaro Niño, para Lefebvre<sup>170</sup> el espacios se han convertido en factor de poder y dominio en los espacios de la ciudad capitalista.

Para el capitalismo es primordial que el espacio se encuentre subordinado a sus necesidades, por ende, procura hacer del espacio homogéneo y en consecuencia homogenizar los modos de vida. A este fenómeno espacial Niño lo define como el Espacio-Producto: “El Espacio-Producto es la herramienta por medio de la cual el espacio homogéneo produce la condensación de las relaciones sociales a su beneficio y reduce las oposiciones”<sup>171</sup>.

En consecuencia, la situación aún no declarada de la ciudad radica en la desaparición del dominio público: La verdadera realidad de la ciudad contemporánea establece que la naturaleza de la ciudad ha pasado radicalmente de lo público a lo privado. El capital, ha privatizado todo elemento de la estructura urbana y lo ha puesto a su disposición. Todo hecho está subordinado al capital y hace parte de las dinámicas del mercado, condición a la que Rem Koolhaas denomina “shopping”<sup>172</sup>. De este modo el Espacio-Producto llegó su máxima expresión en la Ciudad Contemporánea, donde todo espacio se convierte en objeto de valor.

“Las nuevas tecnologías descentralizadas han reducido las barreras de costos para ingresar a los mercados de infraestructura; y el desarrollo y la aplicación de los sistemas de información y comunicación para controlar, supervisar y administrar la información de la infraestructura y los servicios que estas proporcionan han permitido tanto la “diferenciación del producto” como la “diferenciación de la demanda”. Los servicios homogéneos y estandarizados ahora se puede diferenciar y adaptar a las necesidades de grupos específicos de usuarios locales y globales; Este proceso de separación y fragmentación de las redes de infraestructura y la diferenciación de los servicios que estas proporcionan tiene un profundo efecto sobre la organización del espacio. Surgen “barreras espaciales separando y excluyendo agresivamente a usuarios y espacios del área urbana contigua, lo cual rompe la relación entre proximidad y accesibilidad”<sup>173</sup>. Esta relación ha quebrado bajo las condiciones de la fragmentación urbana. La fragmentación urbana está asociada con obstáculos físicos y encerramientos: “los límites han sido trazados entorno a los espacios que importan”<sup>174</sup>.

Se ha argumentado que detrás de los sentimientos de inseguridad personal y miedo a la violencia que conduce a las clases medias y altas a la “segregación voluntaria”.

---

<sup>170</sup> Niño

<sup>171</sup> Lefebvre, p.261

<sup>172</sup> Mutaciones – explicación shopping.

<sup>173</sup> rod

<sup>174</sup> Rod



Las ciudades se convierten en una sumatoria de “pequeños mundos segregados”, donde los habitantes pasan a hacer prisioneros voluntarios de su propio aislamiento: la microsegregación<sup>175</sup>.

Por este motivo, La fragmentación no es más que una nueva forma de dualidad social y espacial. El contraste se plantea entre dos mundos, al cual Burgess describe como una contrate entre “la felicidad a la sombra de un brazo fuerte” *versus* “el síndrome de las ventanas rotas”. “Un mundo de domesticidad, consumismo y conectividad, protegida por muros, blindajes, y rejas y vigilancia contrapuesto a un mundo de diversidad, informalidad, caos e inestabilidad”<sup>176</sup>. En consecuencia la fragmentación urbana conduce a la creación de ciudades duales.

Dentro de la dualidad social y espacial se produce un ajuste espacial respecto al uso del suelo, la segmentación horizontal y la reunión o concentración de los usos del suelo. Que como lo explica Burgess<sup>177</sup>, implica la creación de “nodos espaciales” y “espacios enclave” que se interconectan mediante circuitos de infraestructura seleccionados que aseguran todos los flujos, intercambios y movilidades de importancia. Aunque estos espacios fragmentados tienen un carácter especializado, es decir que responden a una condición formal o informal, y no son “monofuncionales” sino “ambientes totales” espontáneamente conjuntados que unen los usos, servicios y actividades que se requieren para cubrir las necesidades de las empresas, instituciones, comunidades y visitantes confinados en los fragmentos. El resultado Lewis lo ha descrito como “policentricidad descentralizada” (...) un mosaico de espacios y zonas altamente definidas que tienen un carácter enclave con barreras y bordes que les separan de las áreas relativamente desconectadas, de menor categoría u obsoletas”<sup>178</sup>. Se cree que la creciente habilidad tecnológica para encerrar, calentar, ventilar, y albergar espacios cada vez más grandes ha creado lo que Koolhaas<sup>179</sup> llamo “un cambio hacia la grandeza”. Para Burgués<sup>180</sup>, desde una perspectiva comercial, la unión de estos usos crea más “afluencia de público”; Por lo tanto, las explicaciones en los patrones del uso del suelo, desde la economía, apuntan hacia la economía de escala, involucradas en la búsqueda de concentración de público. Mientras las explicaciones sociales y culturales indican que ha sido el incremento en el deseo de privacidad, introspección y cierre social.

Así las cosas, la sociedad contemporánea lo que motiva es la búsqueda de ganancias y como se mencionó anteriormente “el éxito del neoliberalismo global

---

<sup>175</sup> German Samper – definición microsegregacion

<sup>176</sup> Rod

<sup>177</sup> Rod

<sup>178</sup> Lewis, 1983

<sup>179</sup> Koolhaas la grandeza

<sup>180</sup> Rod

para superar otros sistemas socioeconómicos ha sido en gran parte el resultado de su habilidad para obtener un desempeño superior a través de la preponderancia de esta estructura de incentivos”<sup>181</sup>. Se puede aceptar que no es equitativa, pero si rentable y por ende funcional. Así pues, la ciudad opera, contradictoriamente, en la dialéctica de la fragmentación espacial local y la integración espacial global.

Al entender la globalización, como la globalización del sistema capitalista, es preponderante considerar otras de las metas y logros fundamentales del capitalismo. Que fueron señalados por Adam Smith en la *riqueza de las naciones*. “El capitalismo tiene que desarrollar y profundizar la división social del trabajo con una concomitante, la división espacial del trabajo”<sup>182</sup>. Por consiguiente una intención de ciudad que busque la homogeneidad e integridad implica que se ignoran algunos de los factores más profundos que gobiernan el ajuste espacial global.

Y Finalmente el tercer enfoque de la Fragmentación Urbana, está en la perspectiva Ambiental. Según Augusto Ángel Maya, desafortunadamente hay una marcada tendencia a reducir el tema ambiental a los objetivos de sostenibilidad, sin reflexionar sobre el comportamiento cultural. Conforme a su perspectiva, “El hecho de que la perspectiva ambiental reclame su propia manera de percibir la dinámica urbana, no se debe al influjo de una moda cultural pasajera, sino a la convicción de que las formas de organización social están íntimamente vinculadas a la transformación tecnológica de los ecosistemas”<sup>183</sup>. El autor con esto pretende exponer que el tema ambiental, trasciende la moda mediática de la contemporaneidad, trasciende la mitigación de un problema de contaminación, de una reducción del gasto de los recursos y una tímida intención por realizar procesos de reutilización. Realmente el trasfondo del tema ambiental requiere una perspectiva profunda concibe lo ambiental urbano de manera integral, es decir, en una relación que integre factores bióticos, productivos, tecnológicos, sociales, políticos y simbólicos.

“La ciudad es el espacio de transformación tecnológica de los recursos, un sistema complejo que tiene sus propias leyes de funcionamiento y es quizá la mayor expresión colectiva de la cultura a través de la historia. (...) Sin embargo, la adaptación humana no se realiza solamente a través de instrumentos tecnológicos. La cultura es una plataforma compleja que combina formas de organización social y construcciones simbólicas”<sup>184</sup>. Por ello, la crisis ambiental no interroga solamente

---

<sup>181</sup> Rod

<sup>182</sup> Adam Smith (2003)

<sup>183</sup> Angel

<sup>184</sup> Augusto

la tecnología, sino también, las formas sociales y los instrumentos simbólicos. “Vista desde esta perspectiva, la crisis ambiental no ha sido solamente un problema de la civilización moderna. Puede decirse que la acompañado al hombre a lo largo de toda su recorrido histórico”.

La historia del hombre se construye a partir de la historia de la cultura y este es un proceso de modificación, transformación y domesticación de la naturaleza en su conjunto, “la cultura es naturaleza transformada”<sup>185</sup>. No se trata de que el hombre se acomode humildemente a un ecosistema y colabore desde allí al equilibrio global. Lo que Ángel Maya expone, es que no se trata de renunciar al antropocentrismo, sino de entenderlo en su verdadero significado; “El hombre no puede renunciar al destino tecnológico impuesto por la misma evolución, por ello, es indispensable entender la incidencia ambiental en los distintos componentes de la cultura urbana, éstos determinan en gran medida la forma como la sociedad utiliza y transforma su entorno para construir y reconstruir su hábitat”<sup>186</sup>.

La perspectiva de análisis ambiental de la ciudad plantea un campo interdisciplinario de análisis, sin pretender reemplazar o cubrir el objeto de estudio de las distintas disciplinas que confluyen en la investigación urbana. Este nuevo enfoque requiere buscar la construcción conceptual y metodológica en un dialogo permanente entre las diversas disciplinas que se integran alrededor del conocimiento de los asentamientos humanos.

En este orden de ideas, lo relevante según Maya<sup>187</sup>, es que en la ciudad la relación entre estructura natural y estructura construida, no es estática, este proceso se manifiesta en un equilibrio que establece cambios continuos, donde el dialogo con el gran contexto crea nuevos significados. Por consiguiente, la calidad de lo urbano desde el punto de vista ambiental, depende del intercambio entre lo natural y lo construido, teniendo en cuenta las relaciones de tipo espacial y emocional que se establece con el medio de significado cultural que puedan tener.

Hoy, la urbanización se ha convertido en la tendencia demográfica dominante, y por ello la interacción ambiental en la construcción del hábitat es prioritaria. Las ciudades pueden llegar a ofrecer una mayor eficiencia, por ser el producto de la concentración de servicios, actividades y alternativas económicas, posibilita el intercambio y ofrece mejores condiciones para el disfrute colectivo del espacio, En este sentido, es protagonista la importancia de la estructura urbana para el avance

---

<sup>185</sup> Augusto

<sup>186</sup> Augusyto

<sup>187</sup> maya

en los procesos de producción, el intercambio tecnológico, el crecimiento económico y el desarrollo cultural.

Finalmente y en consecuencia de lo expuesto anteriormente, se retoma el punto de partida de este documento, la idea del lugar. Ya que la acción inherente en la arquitectura es la de concebir un lugar. Ahora bien, según los argumentos inicialmente presentados, donde se exponen la arquitectura y la ciudad como un hecho político, el cual expone como la ciudad se realiza a sí misma a través de su propia condición; Ya hecha la descripción cualitativa de dicha condición, es posible deducir como la idea de lugar se afecta radicalmente en la condición contemporánea.

Dicha condición actual se enfrenta al determinismo tecnológico, a una tecnología que se puede denominar intangible: el ciberespacio, el cual trasciende todo hecho físico, dejando en un limbo su aplicabilidad real sobre el espacio. El espacio virtual es la plataforma que propicia el más poderoso poder en la actualidad hoy día: disponibilidad y difusión –selectiva- de la información. Los flujos inmateriales de la información son los que en realidad deciden el modo de vida contemporáneo. De este modo la información tiende a reemplazar a la identidad, el conocimiento, la memoria, la conciencia social y política. Este espacio virtual causa que la ciudad pierda su *razón de ser*: como el lugar por excelencia de interacción.

Todavía se sigue aferrados a la idea de la calle y plaza como dominios públicos cuando este está cambiando radicalmente. El dominio público ha desaparecido: la sociedad ya no se controla o se llega a ella en el espacio público, si no por medio de una realidad virtual, donde la arquitectura no tiene cabida. En la actualidad ya no se necesita una articulación física para interactuar con el mundo. Ahora la red le brinda a las ciudades comunicarse sin estar cerca una de la otra. Para el hombre de hoy el espíritu del lugar ya no es uno solo, ni un conjunto de percepciones estables, se desplaza en el espacio y en el tiempo; el espacio y tiempo se han dissociado y el espíritu del lugar ha sido reemplazado por una serie de significados móviles de connotaciones menos trascendentales. El hombre ha creado el vehículo final “el vehículo estático audiovisual”, ahora un lugar tiene significados múltiples y cambiantes, y son las características de la función las que determinan hoy la existencia del espacio y el hombre. La forma desaparece, se vuelve difusa e inestable, solo quede el contenido, la función. Esta condición puede sustentar la visión metabolista, que entiende “la ciudad como un patrón de acontecimientos, más que como una composición de objetos”<sup>188</sup>.

---

<sup>188</sup> KOOLHAAS, Rem. Sendas oníricas de Singapur: Relatos de una metrópolis potemkin... o treinta años de tabla rasa. Barcelona: Gustavo Gili, 2010. 44 p.

Por otro lado, el lugar se entiende como un fundamento de estabilidad existencial para el individuo; y es a partir de él, donde el hombre construye su propia visión del ser y del mundo. Por este motivo, la conciencia del propio ser, se produce al mismo tiempo que la conciencia del espacio en el cual este ubicado. Lo cual quiere decir en palabras de Heidegger “habitar un espacio y existir son la misma cosa”<sup>189</sup> o como lo afirma Merleau Ponty “que la existencia en sí misma es espacial”<sup>190</sup>. De este modo, la existencia del hombre depende directamente de su identificación con el lugar, lo cual hace del lugar es un hecho fundamental para el hombre.

Norberg Schütz<sup>191</sup> define el lugar en función de dos componentes básicos que determinan su unicidad: la relación de orden y carácter. Sin embargo, como fue expuesto anteriormente, el sentido de orden y carácter en las ciudades contemporáneas no es posible reconocerlo, porque el orden y carácter han desaparecido. Ausente la homogenización del casco urbano, parece que la generalización de lo aleatorio es la norma. Aunque es posible evidenciar como coexisten áreas cuyo “espíritu” aún se puede percibir, estas áreas se pueden identificar como partes o fragmentos de la ciudad.

Así pues, la Ciudad Contemporánea se concibe como una serie de lugares independientes asociados a experiencias concretas, cada una con su propio orden y carácter, y por ende, propio significado y experiencia existencial diferente. Ha este fenómeno se le denomina Fragmentación Urbana, que conlleva a entender la ciudad como una continuidad de lugares diversos, cada uno con un sentido de orden y carácter específico.

A todo esto, Niño<sup>192</sup> resalta que la identificación del habitante con la ciudad “total” no implica la noción de unidad espacial, esta se da partir de la agrupación de fragmentos significativos para cada uno, que conforman una nueva noción de totalidad, formada por percepciones espacialmente inconexas. Ahora la fragmentación determina la vivencia del ciudadano, por lo cual la identificación del habitante con su ciudad se ha deteriorado y es el causante de los fenómenos de desarraigo.

En consecuencia, la ciudad se descompone en fragmentos o fractales de singularidad incompatibles y con ello un pretexto para una desintegración progresiva y acrecentada del todo, un paroxismo a la fragmentación: la “Post-fragmentación”, que convierte lo singular en un micro sistemas con particularidades funcionales más pequeña, se manifiesta la venganza pavesamente inconsciente de

---

<sup>189</sup> heideger

<sup>190</sup> Merleu ponty

<sup>191</sup> Norberg Schütz

<sup>192</sup> niño

“la forma sigue la función”, que impulsa implacablemente el contenido de cada unidad. Su orden y carácter siguiere la más rica orquesta del caos. En este paisaje de Post-fragmentación y desorden fingido, el capital dispone a su conveniencia cada actividad en su lugar: el orden en el caos. La fragmentación es un paisaje de desorganización, desmembración y disociaciones, subordinado al capital.

Esta situación para La Ciudad contemporánea, desencadena que la ciudad ya no es un escenario colectivo, donde pasa “todo”, ya no queda ese algo o todo colectivo, las calles se han convertido en residuos, en dispositivos organizativos, un mero segmento de ese plano continuo metropolitano. En esta aglomeración discontinua de asentamientos urbanos sin suficiente identidad, la única idea de unidad, es posible solo mediante un ordenamiento continuo de una cuadrícula difusa al que darán coherencia las redes de conexión.

La condición actual se puede definir como la pérdida de los grandes relatos, el todo y lo real dejaron de existir como posible iniciativa para la arquitectura. Se dejó de pensar en el todo, focalizándose ni siquiera en los fragmentos, sino en los post-fragmentos, hoy ya no se cree que el todo sea posible.

No obstante, ese clamor por lo público, por una reorganización equitativa, el medio ambiente y la igualdad; son el escenario perfecto para repensar las acciones dentro de la ciudad, por un lado enfocando todo el legado operativo heredado de la post-industrialización en la producción eficiente, y por el otro, la urgencia en reivindicar las políticas frente el medio ambiente. La realidad es que en intervalos de diez años, gracias a los “beneficios” del neoliberalismo, las ciudades pueden cambiar radicalmente de conceptos y de aspectos, cambian literalmente de la noche a la mañana, por este motivo, la oportunidad para cambiar la perspectiva respecto a la ciudad están dada.

## 6. PROPUESTA DE INTERVENCION

*Casi todo lo que realices será insignificante, pero es muy importante que lo hagas*  
*Mahatma Gandhi*

### 6.1. HACIA UN CAMBIO DE PARADIGMA

Para Aldo Rossi la ciudad, “es el dato último y definitivo de la vida colectiva, la creación del ambiente en el cual esta vive (...) una creación inseparable de la vida civil y de la sociedad en la que se manifiesta (...) Podemos estudiar la ciudad desde muchos puntos de vista: pero esta emerge de manera autónoma, cuando la consideramos como dato ultimo”<sup>193</sup>, esta consideración presenta una dicotomía con la realidad, en el sentido que la ciudad del siglo XXI no se puede leer como dato último, es un escenario agresivamente fluido, volátil que muta continuamente en el tiempo, por lo cual la lectura estática- temporal adolece de criterio en la Contemporaneidad.

La ciudad es una continua creación humana, da forma concreta a la sociedad, puesto que está íntimamente relacionada a esta. De ahí que observar la ciudad como un problema político, justamente permite la posibilidad de entender que es desde el sistema funcional que opera la ciudad, un sistema que esta susceptible al cambio, no una condición definitiva.

---

<sup>193</sup> ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. 2 ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013. 64 p.

Durante la primera mitad del siglo XX, se persigo la meta de la ciudad moderna y la otra mitad del siglo la búsqueda por reemplazarla. Durante 60 años se ha intentado proponer nuevos paradigmas que superen las limitaciones de la ciudad del Movimiento Moderno, no de otra manera pueden entenderse las propuestas de Rossi, Venturi, Lynch, Norberg-Schütz y otras más recientes. Para niño, “Lo que ha ocurrido es una doble paradoja de estas propuestas que se pretenden posmodernos: por un lado cada una se presenta como una verdad universal de la ciudad, lo cual de alguna forma las hace modernas, y por el otro, para garantizar su consistencia interna siempre se ven obligadas a ignorar uno u otro aspecto de la realidad: a disociar su objeto de estudio por medio de la abstracción de algún aspecto del mismo. Podría decirse que los paradigmas cran universos teóricos excluyentes de objetos incompletos”<sup>194</sup>.

Este capítulo parte de la base de que es necesario abordar la búsqueda de un nuevo paradigma urbanístico y la idea de superar las propuestas del Movimiento Moderno o cualquier otra que se haya producido posteriormente. Sin embargo, se afirma que se debe considerar la posibilidad de una visión que no excluya, desmienta, descalifique o remplace. Al fin y al cabo, la realidad actual, es una secuela multitemporal de dichas búsquedas pasadas. Esta búsqueda, de principio pretende ir más allá del ámbito disciplinar. Persigue una coyuntural circunstancia que posibilite la oportunidad y la necesidad de repensar la cultura, la sociedad, su organización sobre el territorio y su relación con él. Como lo dijo Rossi, “Habría que ver dentro de que límites y con qué éxito las épocas de *revolución* contraponen un modo propio y concreto de organizar la ciudad”<sup>195</sup>.

Si regresan los paradigmas y las ideas de construir el futuro anticipadamente, se busca mejores niveles de bienes y servicios, mejores espacios para la vida ciudadana y mayor eficiencia y compromiso en la gestión urbana, donde probablemente existirán nuevas opciones articuladas al avance tecnológico logrando hoy por las comunicaciones y la informática.

Según Ángel Maya<sup>196</sup>, de ahí que la comprensión y el conocimiento del proceso de transformación de la ciudad en la búsqueda de una nueva visión integral y dinámica, posibilitara respuestas creativas hacia la construcción de “utopías realizables”. Para ello, especifica que es necesario conocer el contexto cultural que sustenta la nueva propuesta. La acertada observación de la realidad es indispensable y el reconocimiento de la legitimidad de lo urbano será el punto de partida de su concreción. En este caso, la ciudad deberá tomarse como herramienta para construir el nuevo equilibrio, donde los valores existentes (naturales y artificiales)

---

<sup>194</sup> Niño

<sup>195</sup> ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. 2 ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013. 64 p

<sup>196</sup> Maya



sean aceptados, no para ser defendidos y protegidos, sino para ser interpretados y reelaborados según las nuevas necesidades sociales.

“Hoy se requiere explorar las posibilidades de nuevos paradigmas para construir una ciudad que responda integralmente a las exigencias del desarrollo urbano sostenible”<sup>197</sup>. La posibilidad de aproximación veraz y objetiva a la solución de los problemas del habitad humano, insertos en un mundo cuyos factores se sobreponen, multiplican e interactúan constantemente depende igualmente de la perspectiva integral e interdisciplinaria con que se piense e intervenga la ciudad.

Hoy la ciudad y la sociedad vive simultáneamente en dos mundos paralelos y diferentes. El online, creado por el determinismo tecnológico, con el cual altera la relación del espacio-tiempo, y por otro lado, el offline en el cual ocurre la vida normal. Los avances tecnológicos que, teóricamente deberían ayudar a extender las fronteras, funcionan en el sentido contrario. Son utilizados para generar hermetismo, para excluir, para hacer del mundo online una zona ausente de conflictos. La ciudad se presenta como un espacio de negociación de intereses y sentimientos entre la gente, no puede evitar la diversidad, no se puede aludir. Pero sí se puede esquivar en el espacio virtual. He ahí la génesis del hermetismo en la contemporaneidad, oprimiendo un botón, las sensaciones desagradables desaparecen.

La sociedad de la imagen propiciada por la condición online, representa la dispersión de la atención, el deterioro de la capacidad de escuchar y de la facultad de comprender, que llevan al empobrecimiento de la capacidad de dialogar, una forma de comunicación vital para la coexistencia de la civilización.

La vida se basa en el desarrollo del arte del diálogo. El diálogo implica una intención real de comprensión mutua para vivir en comunidad, donde la diversidad y autenticidad fomentan ese dialogo. Por lo tanto, hay que transformar esa coexistencia diversidad en cooperación, lo que provocaría un enriquecimiento mutuo. Transformar esa coexistencia en cooperación es el desafío más importante a la hora de pensar en un cambio de paradigma para cultura y la ciudad.

La globalización significa que nadie es territorialmente independiente. Ningún gobierno hoy puede decir que tiene pleno control de la situación porque se vive en un mundo globalizado donde los mercados, las finanzas, el poder, todo está globalizado. Entonces, aquellas instituciones que una vez fueron efectivas en establecer la independencia territorial para un mejor desarrollo del estado, hoy son inservibles para afrontar el tema de la interdependencia a la que se enfrenta con la globalización. Por tanto, surge la posibilidad de proponer soluciones locales a problemas globales. Eso daría origen a las nuevas formas de auto organización.

---

<sup>197</sup> Maya

Surgen la posibilidad de consolidar un paradigma que promueva estados de bienestar común, colaborativos. Que consiga eclipsar el modelo y control capitalista. Esta nueva realidad ya está emergiendo de manera inadvertida, en la informalidad. Sistemas competitivos donde la gente no busca la ganancia personal sino la cooperación, reunir fuerzas y compartir, compartir conocimiento, recursos, compartir felicidad, compartir bienestar.

Según Rossi<sup>198</sup>, “Suramérica puede aportar una contribución fundamental al estudio mismo de las utopías urbanas y la constitución de la ciudad”. La idea pretende una idealización crítica inversa en la que se entiende que las masas enmudecidas del tercer mundo pueden ofrecer un antídoto para la esterilidad y control heredada de la modernización occidental: Se supone que los “valores” del subdesarrollo incorporan una ideología de cooperación y antimaterialista.

*Yo siempre he creído en la incertidumbre. Para estar realmente convencido de algo, uno necesita sentir un profundo disgusto por casi todo lo demás.*  
*Rem Koolhaas*

## 6.2. EL PRINCIPIO DE LA INCERTIDUMBRE

La incertidumbre, probablemente, representa el último universo moral incompatible para la arquitectura y la sociedad. Por definición la incertidumbre se entiende como una condición negativa marcada por la duda e inseguridad, más claramente, es posible reducir su significado a no ser más que ausencia de certeza. De este modo, la búsqueda de certeza se convierte en la necesidad inherente que acompaña toda acción humana. La búsqueda de certeza impulsa su homónimo, la seguridad. La importancia en este aspecto está íntimamente ligada a la condición humana, que busca seguridad al medio ambiente, al entorno donde se habita, a lo desconocido y al mismo hombre. Por este motivo, según las doctrinas, a lo largo de la historia, se han desarrollado múltiples mecanismos que proporcionen dicha seguridad y han determinado ese estado de “equilibrio” en el cual opera la sociedad hoy día.

La contemporaneidad Zygmunt Bauman como una condición líquida, fluida. La liquidez refleja los sentimientos y conocimiento del ser humano. Lo líquido representa esa idea de inconsistencia, representa un estado de la incertidumbre. La realidad está dominada por la incertidumbre, por un estado mental basado en la carencia de exactitud, la incapacidad de reconocer un futuro. La impermanente es

---

<sup>198</sup> ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. 2 ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013. 68 p

lo único permanente y la incerteza la única certeza. La vida moderna puede adquirir diversas formas, pero lo que las une a todas es precisamente esa fragilidad, esa temporalidad, la vulnerabilidad y la inclinación al cambio constante.

En contradicción con esta situación, la civilización intenta desesperadamente asumir el control sobre dicha incertidumbre, diseña y rediseña mecanismos que pretenden obtener seguridad y estabilidad. Lastimosamente, operan en una doble moral imperceptible. El miedo a las inseguridades de la vida conlleva un sometimiento a dichos mecanismos, lo cual evidencia que en realidad, el hombre es un prisionero voluntario de sus propias invenciones.

Hasta momento, el estado de “equilibrio” y seguridad que anhela el ser humano, no logra ser más que una serie metarelatos de la realidad, que operan en una doble moral, por un lado limitan el comportamiento humano, la oportunidad de progresar, y por el otro ejercen un control y homogeneizan toda conducta.

De esta manera la incertidumbre llega como una oportunidad, como una nueva perspectiva para entender la condición contemporánea. En definitiva, que el estado de incertidumbre proporcione una ausencia de certeza, no necesariamente puede ser entendida como algo negativo, todo lo contrario. Representa una oportunidad, una oportunidad hacia lo desconocido, por aventurarse a lo impensado, por aceptar el estado salvaje de la vida, la inestabilidad y aleatoriedad implícita en la naturaleza y el universo, aceptar la realidad de un futuro incierto.

Ahora bien, Esta nueva manera de entender la realidad plantea un campo de acción que da la vuelta a lo preestablecido, para reingendrarse en un escenario táctico diferente. Cuando se involucra la idea de la Incertidumbre, se abre la posibilidad de un futuro desconocido, de algo “nuevo”. Esta idea de lo “nuevo” por un lado como lo cita Aldo Rossi, al afirma que “todo mantiene una preexistencia”<sup>199</sup>, es algo a lo que Sanford Kwiner por definición, separa de lo que ya ha aparecido, “es una semilla de inestabilidad creativas, cultivadas más allá de lo conocido”<sup>200</sup>. Se puede explicar lo nuevo y como un envió que llega de un “exterior místico”, pero este “exterior místico” esta de hecho, en todas partes, alrededor nuestro: son las condiciones existentes, que en realidad está ahí brindando la oportunidad de ser descubierta. Lo “nuevo” en este planteamiento es simplemente replantear como conjurar las condiciones existentes, sembrando una semilla de incertidumbre en el tiempo por venir.

---

<sup>199</sup> ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. 2 ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013. 55 p

<sup>200</sup> Conversaciones con Koolhaas Sanford

Así pues, la Incertidumbre es puro potencial sin forma, es una fuente misma de novedad, de potencial creativo, es inespecífico, no es posible saber por adelantado que pasara porque está en pura formación, operar desde un estado de incertidumbre exige explorar toda posibilidad, en definitiva, la Incertidumbre al no ser nada, lo es todo.

### 6.2.1. LA INCERTIDUMBRE EN LA ARQUITECTURA

Operar desde un estado de incertidumbre conlleva visión trasgresora para la profesión. La arquitectura contemporánea esta peligrosamente incapacitada por una retórica y un lenguaje formal en decadencia que se queda lamentablemente corto ante la explosiva diversidad e inestabilidad del entorno urbano y la realidad en general. Se sigue leyendo la ciudad desde una pretensión idílica, que al final no es más que una aparente indiferencia a la incertidumbre que domina el contexto urbano.

En la actualidad los arquitectos tienden a buscar un pretexto para saber por qué ciertas cosas no pasan o no son y se encuentran muy bloqueados respecto a descubrir el potencial de las condiciones existentes de lo indeterminado y aleatorio. Todo el conjunto de la profesión, su educación y ética está todavía firmemente enraizada con un análisis muy nostálgico. Como lo indica Sanford Kwiner, uno de los principales críticos de arte y arquitectura del siglo XXI, “Esta nostalgia para ver el mundo conlleva a una profesión que en esencia solo se queja y en consecuencia nunca será capaz de realizar una contribución constructiva (...) dicha nostalgia produce una incapacidad haciendo de un proyecto insignificante ante la realidad de la congestión”<sup>201</sup>.

La profesión, mantiene una obsesión inconsciente en búsqueda de certeza y coherencia arquitectónica, de lo que no se da cuenta es que la gente ha encontrado, otra forma de certeza, en buena parte sin ayuda de los arquitectos. Donde a partir de la incertidumbre que promueve el entorno urbano, la sociedad ha generado una apropiación libre del espacio y aunque no es la coherencia que se ha enseñado a respetar, es una coherencia muy poderosa al fin y al cabo. Porque cualquier intención de coherencia o certeza que dependa de su repetitividad rutinaria o de la uniformidad de relaciones en el espacio encontrara su causa bien fundamentada en un mundo ciego de operaciones abstractas, trabado en el tiempo.

---

<sup>201</sup> Conversaciones con koolhaas Sanford

Al abordar la tesis desde la cultura de la congestión, la intención está en buscar una estrategia que se despoje de la nostalgia y responda exclusivamente a las necesidades reales de la sociedad actual, bien fundamentadas en la génesis de la incertidumbre, en ese curso de acontecimientos continuamente acelerados, cambiantes, en un espacio tanto real como virtual, que en una concepción rígida puede llegar a ser efímero y destructible.

Esta visión nostálgica de la arquitectura acompañada de la búsqueda de certeza, no es más que una moral doblemente destructiva, por un lado opera en medio de una aspiración obsesionada por el fin nostálgico del cómo “debería ser” y a su vez anhela una coherencia que resulta indiferente con la realidad. El resultado no es más que una arquitectura ajena a las necesidades existenciales del hombre, que al final termina produciendo la ruptura entre lo concebido y lo real.

Esta búsqueda por encontrar una arquitectura que responda a las condiciones reales de nuestro tiempo implica un sentido de optimismo. La idea de optimismo es una postura obligada, de hecho implícita en todo pensamiento arquitectónico, pero es una postura fundamentalmente ingenua. Ya que toda arquitectura opera de manera optimista, esperando que el trabajo sea beneficioso, nuevo, que genere un efecto positivo y por ende optimista; la realidad es que la ciudad vive en medio de un mar de optimismo “naufragados” de ambiciones frustradas y defectuosas, el optimismo se resume a un hecho irreal y defectuoso por su simple contribución subjetiva y no por su visión congruente con la realidad.

Es por esta razón que la arquitectura debe trasgredir el pensamiento optimista e ir más allá de esas “buenas intenciones”, quizás debería operar desde la incertidumbre... la pregunta radica en porque trasgredir de una visión optimista de la arquitectura a una dominada por la incertidumbre. Cabe resalta que la postura radical de la incertidumbre, es incompatible con el utopismo, ya que el utopismo se reduce a ser una búsqueda más de certeza, su actitud repela y se predispone hacia la imposición preestablecida, continua atrapado en el universo moral de un “debería ser” y por tanto no puede reivindicar ninguna visión más halla que la de imprimir su forma quimérica que se persigue mientras se anhela algo improbable de realizarse.

La idea está en que la arquitectura pasa a operar en una condición de incertidumbre cuando renuncia a todo “lo que viene dado”, esto significa al como “debería ser” y pasar al “así es”, de un pasado imperfecto continuo, a un presente por construir. En consecuencia la incertidumbre pasa a provocar antes que a proclamar: pasar de una arquitectura positiva que proclama, impone e idealiza... a una que provoca, impulsa y propicia. La incertidumbre reclama despojándose del optimismo que se queda atrapado en la afirmación de lo preestablecido, lo aburrido y con un tinte

inalcanzable e ilusorio, como una idea metafísica: algo abstracto y difícil de comprender, impuesto, fijo, quijotesca mente indiferente a las provocaciones de la historia. Abordar la arquitectura desde la idea de incertidumbre es afirmar el estado salvaje de la vida: lo inestable, lo impermanente, lo cambiante y trabajar a partir de esto.

De un modo consiente, se trata de operar dentro de las condiciones dominantes de la ciudad, sin entrar en la discrepancia o sufrimiento nostálgico por lo que no es, se despoja de cualquier tipo de narcisismo o pretensión nostálgica, que no es más que una especie de cuartada que justifica ciertas decisiones u operaciones internas para entender la arquitectura y la realidad. La incertidumbre promueve un enfrentamiento crítico con la modernidad, al enfrentarse a la idea de lo preestablecido, lo utópico, pero positivo con la modernización, manteniendo siempre la visión de la inevitable transformación. Lo importante es alinear y encontrar una nueva articulación del devenir de las fuerzas, en una nueva visión que no se preocupe por descartar o atacar ideologías, sino que trate de sintetizar positivamente el devenir extrayendo lo apropiado para enfrentar la época actual.

Según los Matebalistas, “ahora debemos ver nuestra sociedad urbana como un campo dinámico de fuerzas interrelacionadas (...) Se trata de un conjunto de variables mutuamente independientes dentro de una serie infinita en rápida expansión”<sup>202</sup>. En este sentido, introducir la idea de incertidumbre a ese campo de fuerzas contribuye a crear un estado de equilibrio dinámico, un equilibrio que cambiara de carácter a medida que pase el tiempo.

La arquitectura debe huir del cómodo narcisismo, que piensa la arquitectura como una entidad autónoma, respaldada por las peligrosas tendencias vanidosas de la historia, como la idea de belleza y orden. Para Aldo Rossi, “Los lugares son más fuertes que las personas, el escenario más que el acontecimiento”<sup>203</sup>. Pero el escenario es una herramienta, en este caso espacial, que debe estar a disposición del desarrollo de una acción, y su configuración debe permitir la mayor posibilidad del desarrollo de dicha acción, una acción en continuo cambio, en un presente marcado por una incertidumbre futura. En consecuencia, la importancia está en la acción, en el acontecimiento indeterminado y no en el escenario, que no es más que una herramienta.

Según lo indica Rem Koolhaas, los metabolistas concebían “la ciudad como un patrón de acontecimientos, más que como una composición de objetos”<sup>204</sup>, esto

---

<sup>202</sup> KOOLHAAS, Rem. Sendas oníricas de Singapur: Relatos de una metrópolis potemkin... o treinta años de tabla rasa. Barcelona: Gustavo Gili, 2010. 44 p.

<sup>203</sup> ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. 2 ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013. 55 p

<sup>204</sup> KOOLHAAS, Rem. Sendas oníricas de Singapur: Relatos de una metrópolis potemkin... o treinta años de tabla rasa. Barcelona: Gustavo Gili, 2010. 44 p.

significa un rechazo a la visión de una arquitectura tradicional concebido a partir del objeto y promueven, por el contrario, un vocabulario de forma poéticas en favor de la nueva disciplina: de una arquitectura metafórica, que este pensado para afrontar la situación metropolitana, que fundamentalmente, va más allá de lo cuantificable, del objeto. Y es en la propia incertidumbre de la congestión donde está la esencia, donde se materializa cada una de las metáforas. Del objeto a la metáfora, de una arquitectura despojada de cualquier certeza rígida, a proclamar la incertidumbre como la condición con mayor grado de coherencia: La arquitectura se vuelve una metáfora por que promueve oportunidades espontaneas y es la misma apropiación de la sociedad la encargada de dar coherencia, de hacer de la apropiación una metáfora, donde la arquitectura simplemente debe provocar que la sociedad cohesione libremente... la sociedad define la arquitectura y al mismo tiempo la arquitectura define a la sociedad en una sola metáfora.

#### 6.2.2. ARQUITECTURA EXTREMA: HACIA UN FIN PERFORMATIVO.

Como el mundo, en continuo cambiando y fluyendo, agregando auto organización y volviendo a partir, la mayoría de la arquitectura existente opera en contradicción a la realidad, como lo indica Sanford Kwiner, “basados en una lógica rígida, como consecuencia de esta raciocinio, la mayoría de esta arquitectura no está pensada a partir del esta condición fluida, si no a partir de rígido metamundo de lo -ideal-. Este mundo cautivo ciego de las dimensiones temporales, produce una arquitectura igualmente ciega, una arquitectura que desde el metamundo se proyecta sobre el mundo real, que se queda inerte ante el paso del tiempo”<sup>205</sup>. Mientras se proyecta cualquier arquitectura cotidiana de abstracción, todo lo excepcional, cualquier innovación verdadera, viene necesariamente del otro lado, de la indeterminación, la incertidumbre.

De igual manera que Rem Koolhaas, es secreto está en “descubrir el potencial de la condiciones existentes”<sup>206</sup>, y por medio de la incertidumbre encontrar una nueva articulación para las fuerzas y trasformaciones de la ciudad contemporánea. Esta premisa implica dejar a un lado la concepción rígida de la constitución formal y funcional de la arquitectura tradicional, para entrar en un estado donde la regla básica para sobrevivir es no ser predecible, hacer maniobras de evasión para no quedarse bloqueado, el problema es ¿Cómo evitar patrones regulares de comportamiento repetitivo?, la solución es sencilla, aunque no obvia. Rem

---

<sup>205</sup> Conversaciones Sanford

<sup>206</sup> Croquis Koolhaas

Koolhaas<sup>207</sup> describe como, explorar todas las dimensiones funcionales a la vez, en condiciones que no admite dividirse, pero si concentrarse.

Retomando la idea de acontecimiento, la ciudad al ser un patrón de acontecimientos, se condiciona por una dualidad de condiciones, una de ellas la congestión, es algo que se puede encontrar con mayor precisión en escenarios con unas condiciones “extremas” de concentración de acontecimientos a tiempo real en entornos salvajemente móviles de flujos frenéticos. Esta idea de un entorno salvaje, hace de la arquitectura ser una acción, principalmente frenética. Analógicamente es posible relacionar este estado de la arquitectura con todo deporte extremo, que tiene en común el concepto incertidumbre, de un “límite que debe alcanzarse y habitarse”: un “límite irregular”. Al desvanecer la idea de un límite y operar a partir de la idea de incertidumbre, desencadena una interfaz de demasiadas y rápidamente cambiantes variables, que da paso a relaciones espontáneas, a proceder por medio de los sentimientos, flujos y siguiendo la corriente del mundo. En últimas la arquitectura se dirige hacia un destino Performativo, el fin de la arquitectura ya no está en la forma, pasa a ser la acción que transforma continuamente la realidad y la arquitectura.

Este destino Performativo, lo que tienen en común es la precipitación súbita y la mezcla total de diferentes usos, de flujos salvajes en un sistema orgánico que desafía tanto a lo predeterminado como a lo racional. El fin está en mantener un estado que este al límite, en una incertidumbre permanente. Que al fin de cuentas es un reflejo de la condición contemporánea, expone como se está condenado a comunicarse y adaptarse con un gran número de multiplicidad de dimensiones a la vez.

### 6.2.3. CONGESTIÓN SIN MASA: EL VACÍO.

La profesión ha sido adoctrinada para no permitir que nunca quede nada vacío, sin definir o indeterminar, se sigue intentando con una energía increíble recuperar o resucitar áreas de la arquitectura que ya no son legítimas ni válidas en la Ciudad de comienzos del Siglo XXI. El gusto por el detalle ha llevado a crear una increíble sensación de presión, que ha desencadenado que ahora se preste una enorme atención al empaquetado del espacio, pero no al espacio en sí, y peor aún, a lo que pasa dentro del espacio. Después de todo, la labor de la arquitectura es una transformación espacial en función de una actividad, donde como lo describe Sanford Kwiner “el vacío es una cualidad decisiva que no se tiene en cuenta en absoluto, especialmente por parte de los arquitectos”. El vacío es una articulación que media

---

<sup>207</sup> Croquis oma



en esa precipitación súbita de mezcla total de diferentes usos, de flujos salvajes, que tienden a disolver cualquier cosa física”<sup>208</sup>. De este modo el vacío reclama una especie de cancelación de toda la opresión de la arquitectura y plantea un visión osada donde lo importante de la arquitectura no está en la arquitectura, si no en la ausencia de ella...

Las conciencia acerca de las enormes obligaciones cuantitativas que han de cumplirse en un clima de aceleración e inestabilidad han patrocinado el movimiento metabolista, los cuales no evitan, la cuestión fundamental de la cantidad, la masa. Los Metabolistas<sup>209</sup> Conscientes de la presión demográfica, incluso inspirados en ella, imaginan otra forma más rica, más espontánea y libre de organizar la congestión.

*De acuerdo a la Fragmentación y Post-fragmentación del entorno urbano, el cual deriva de una acumulación de lugares sometidos en su interior a una intensificación y especificad en amontonamiento de objetos improvisadamente añadidos con un orden y carácter diferente. En este sentido el proyecto busca modos de generar densidad sin recurrir a la sustancia material, la intensidad de acontecimientos sin el impedimento de los objetos, de la arquitectura.*

La cultura de la congestión es algo que implica densidad, e incluso masividad. Para zafarse habitualmente a algo que podría acabar siendo su propia trampa, se retoman nuevos conceptos formulados por Rem Koolhaas<sup>210</sup>, denominados mediante expresiones con doble sentido como “CONGESTION SIN METERIA” o “DENSIDAD SIN ARQUITECTURA”, el arquitecto contraponen términos que en un principio estaban vinculados entre sí. Con el fin de dar respuesta a la cultura de la congestión, lo cual es algo implica densidad e incluso masividad, de este modo se formula la estrategias a la que se le denomina EL VACIO que pasa a ser el protagonista frente a su término opuesto, la masa. El vacío tiene la cualidad de mantener una congestión sin masa, o una densidad sin arquitectura. Se contraponen términos que en un principio están vinculados entre sí para sacar de la cultura de la congestión el máximo potencial para desarrollar la vida contemporánea.

De esta manera, el vacío pasa a representar la génesis de la incertidumbre, y es el encargado de desempeñar el papel más importante dentro de la ciudad, ya que todo se configura a partir es una poética asociada al vacío: el vacío es una fuente misma

---

<sup>208</sup> Sanford conversaciones.

<sup>209</sup> KOOLHAAS, Rem. Sendas oníricas de Singapur: Relatos de una metrópolis potemkin... o treinta años de tabla rasa. Barcelona: Gustavo Gili, 2010. 46 p.

<sup>210</sup> Croquis

de novedad, de potencial creativo, porque esta indeterminado y correlacionado a la vez, dirigido pero no predeterminado, no es posible saber por adelantado que será, porque está en pura formación, el vacío al no ser nada, lo es todo, es puro potencial sin forma.

#### 6.2.4. EL TIEMPO: POTENCIAL DE ACCIÓN.

Según Juan Antonio Cortes, para Rem Koolhaas “El tiempo no es una dimensión más, es de la cual las demás se despliegan, donde las demás dimensiones se manifiestan, se pegan y se determinan o condicionan, es adyacente a cualquier cosa, presiona todo límite, fija todo umbral (...) Es una multiplicidad dimensional, el espacio está vivo gracias al tiempo”<sup>211</sup>. Así pues, el tiempo es el mismo espacio, pero visto bajo una secuencia de acontecimientos, lo que significa que cada movimiento, cada acontecimiento, arrastran consigo mismo el espacio.

La vida se define como una serie de patrones que se sostienen en el tiempo, un sistema de control que regula una secuencia de procesos que se siguen misteriosamente uno al otro. Esto llegar a su máxima expresión en la Ciudad Contemporánea, donde se lleva al límite estos fenómenos, Marshall Berman<sup>212</sup> describe la situación contemporánea como una especie de tsunami donde no hay más elección que la que tiene el surfista ante la ola: no hay un futuro definitivo. Por ende el efecto de tiempo deriva del estado de incertidumbre, un estado activo, fluido y móvil: describe una situación que en realidad se mueve, cambia mientras se trabaja, que envuelve y libera sus propiedades espontaneas y lleva sus propias capacidades para expresarse a sí mismo como forma más allá del alcance del control arbitrario. Es como “girar con la bola”, es arquitectura que fluye en simultáneo con las realidades.

De este modo, el estado activo de la incertidumbre o mejor dicho cada desplazamiento del tiempo, es simultáneamente una transformación del vacío, todo lo que queda es un problema de tiempo y de movimientos en medio del vacío. Las actividades extremas implican la movilización de todos las partes que integran en un campo de manera que cada movimiento de cada parte cambia instantáneamente de condiciones y de despliegues del todo. En este sentido, el límite o libertad que genera la incertidumbre es cuando el tiempo (acontecimientos) están por encima del espacio (objetos): donde las relaciones que se da en el tiempo, superan las preexistencias fijas del objeto.

---

<sup>211</sup> Croquis Koolhaas

<sup>212</sup> Croquis el tiempo

Este aprovechamiento del tiempo por parte de la incertidumbre, proporciona a la arquitectura su “potencial de acción” el cual consiste en direccionalidad del espacio en el tiempo, esta direccionalidad del “potencial de acción”, es dado por la “vitalidad”, que es como la “voluntad de poder” de Nietzsche<sup>213</sup>. La vitalidad es una propiedad de concentración urbana, la cual es provocada por la incertidumbre. La vitalidad y el tiempo promueven una extrapolación de funciones que miran hacia adelante para garantizar el destino Performativo de la arquitectura, del que se habló previamente, a base de explorar interacciones locales con influencias indeterminadas hacia adelante como ondas de choque en el tiempo: es el “potencial de acción”.

En última instancia la génesis del proyecto está en el tiempo, en un presente cambiante dado por la incertidumbre, principalmente busca adaptarse a los movimientos y dinámicas del momento. Ser un reflejo del presente universo, para extraer su poderosa inestabilidad y vasto potencial. La arquitectura y las condiciones de esta época, o la que venga a futuro, mantienen una relación recíproca donde se contraponen, la arquitectura se funde con ese universo para guiarlo como para ser guiado por él, por su incontestable e inagotable poder; en una situación condenada a la retroalimentación mutua, inagotable y siempre cambiante.

En consecuencia, la arquitectura obtiene un estado de retroalimentación permanente e inagotable, igual que la estrategia silenciosa en la invocación tecnológica, que depende de este estado de reciprocidad de ser guiado y guiar, la arquitectura depende de ese mismo aprovechamiento, de esta reciprocidad de fuerzas potenciales. La arquitectura permite no ser más que el reflejo de la sociedad y que en últimas es donde radica el poder y la poética del proyecto. Mantiene intencionalmente una noción de diversidad controlada de flujos y acontecimientos que derivan del espíritu del tiempo.

#### 6.2.5. CONTRADICCIONES: ESPECIFICO VS INESPECÍFICO

En este orden de ideas, la arquitectura entendida desde la incertidumbre, depende en su totalidad del aprovechamiento de trayectorias múltiples y emprendimiento de dinámicas en el espacio-tiempo como claras estratificaciones en un único sistema orgánico. La estrategia de la incertidumbre consiste en captar, conjuntamente, tanto el todo como las particularidades, entendiendo el sistema como una continua producción de interacciones, vigorosas pero subordinadas a un todo, se exaltan y

---

<sup>213</sup> Definición voluntad del poder

acoplan al todo, es posible entenderlo como una operación de movilidad estratégica, por en el mantenimiento del control que permita la máxima libertad.

Como estrategia que permita alcanzar ese estado de un “límite irregular” o destino Performativo, se implementa una estrategia de extremos, El principio de la Incertidumbre insiste en una libertad expuesta en contradicciones o contraposición que busca explorar los efectos de operar entre límites o precipitaciones súbitas. Se plantea una disociación entre ley y libertad, entre dos opuestos que se atrae, la ley es la libertad y la libertad es la ley.

De este modo el proyecto más que un diseño se convierte en una estrategia, que combina arquitectura inespecífica (el vacío) con una indeterminación programática (el tiempo), donde el gran potencial está en buscar una densidad sin arquitectura, en una cultura de la congestión invisible, sin masa, determinada por las dinámicas del tiempo. Con la implementación de la idea de contradicción, lo específico e inespecífico o lo preestablecido y lo inesperado: se hace repentinamente posible. De esa discrepancia entre flujos paralelos, de esa congregación de situaciones mutuamente opuestas en un mismo escenario, Emerge el mecanismo que incentiva ese “límite irregular” en el cual la contradicción de factores generen espontáneamente nuevas situaciones como una nueva manera de mantener condiciones opuestas juntas: Polaridades dialécticas. En el fondo es la acumulación y manipulación de estas relaciones fluidas las que pueden producir nuevas formas de orden, más espontaneas y libres

#### 6.2.6. LA GRANDEZA: DENSIDAD SIN ARQUITECTURA

El tema del rascacielos da pie a tratar una cuestión poco popular hoy en día, la de una su tipología. Reflexionar sobre el edificio en altura. En la última década se ha comenzado a incentivar el rascacielos en América Latina, sin embargo, la implementación de esta tipología va de la mano con un desconocimiento en su relación con la ciudad Latinoamericana y especialmente las repercusiones en las dinámicas de la sociedad, e imponer comportamientos de una condición primermundista. De acuerdo con esta preocupación, el proyecto manifiesta una crítica a la implementación indiferente de los rascacielos.

Es una tragedia que al inicio del siglo XXI la tipología de la torre sea la única que sobreviva, es un mito que el rascacielos sea la única tipología que genera densidad urbana, hoy día más y más ejemplos demuestran que los rascacielos están sobre valorados, cuando casi todas las otras formas tienen un mayor potencia para

organizar la vida urbana. No ha habido invención real en el rascacielos desde los años sesenta y sus principales estructuras han permanecido estacadas. Por esta razón se trata de reinterpretar el rascacielos como tipología explorando en su naturaleza cada vez más vacía, en su falta de programa y su pobre concepción de la altura.

Entonces el proyecto pretende encontrar una solución que ponga activamente en juego una serie de actividades o polaridades dialécticas, en altura. Las características del rascacielos pueden encontrar su germinación en el principio del concepto arquitectónico implicado en la estructura Dom-ino de Le Corbusier, caracterizado por la planta típica repetida en un número indefinido de pisos, despojada de cualquier de trazo singularidad y especificad. Sin embargo lo determinante del rascacielos está en algo que no se trata de un aspecto puramente constructivo y formal, sino que implica la actividad, la concentración de funciones, con toda su imprevisible complejidad e inestabilidad.

El gran tamaño, según Rem Koolhaas, lo podemos denominar como La Grandeza, a partir de cierta escala la arquitectura adquiere las propiedades de la grandeza, la grandeza es la cúspide de la arquitectura, son esos elementos endógenos que atiende a una escala o talla colosal. Debido a que no hay una teoría declarada de la grandeza, no hay un método para abordarla ni plantearla, los grandes errores son la una conexión con la grandeza. La grandeza reconoce que tal como la conocemos, la arquitectura se encuentra en dificultades, ante la congestión y la hiperfragmentación, pero no es posible recuperarla mediante regurgitaciones de más arquitectura igual.

Grandeza la grandeza no es una estructura enorme, no significa lo mismo que una megaestructura, la megaestructura es una especie de soporte técnico que abarca todo y que en última instancia cuestiona el estatus de edificio singular, es una intención megalómana desproporcionada y sin propósito real.

La grandeza se encuentra en vía de extinción debido a la lentitud y la inflexibilidad, sin embargo, en realidad, solo la grandeza pone en marcha el régimen de la complejidad por la aglomeración de actividades. Moviliza toda inteligencia de la arquitectura y sus campos afines, para pensar la grandeza en fundamental la cohesión con otras disciplinas. Lo atractivo de la grandeza radica en su potencial de reconstruir el todo, resucitar lo real, reinventar lo colectivo y reclamar la máxima factibilidad para todos. Es por medio de la grandeza que la arquitectura puede disociarse de los movimientos artísticos/ideológicos ya agotados de la arquitectura moderna y de la iconografía contemporánea, y recuperar su instrumentalidad como vehículo de renovación.

La grandeza es donde la arquitectura llega a ser arquitectura en sus grados máximos y mínimos, máximos por la enormidad del objeto, y mínimo debido a la pérdida de autonomía y control sobre todo, se vuelve un instrumento, que depende de otras fuerzas, la autonomía es resegada y se entrega a su apropiación. La grandeza ha sido una categoría casi sin pensadores, una revolución sin explicación, sin programa, en el libro de Delirio en Nueva York se insinúa “teoría de la grandeza” en 5 teoremas:

1. A partir de cierta masa crítica, un edificio pasa a ser un edificio grande, dicha masa ya no puede ser controlada por un único gesto arquitectónico, ni siquiera por una convicción de gestos arquitectónicos, esta imposibilidad provoca la autonomía de sus partes, pero esto no es lo mismo que la fragmentación: las partes siguen estando comprometidas con un todo, por ende, debe permanecer la intención por mantener la autonomía de sus partes pero proporcionando un sentido de unidad.

2. El ascensor con un potencial para establecer conexiones mecánicas, más que arquitectónicas y su familia de inventos afines invalidan el repertorio clásico de la arquitectura: las cuestiones de la composición, la escala, la proporción, son ahora discutibles. “el arte” de la arquitectura es inútil ante la grandeza. La conexión física de un ascensor mediante pisos genera una voluntaria desconexión temática entre pisos, implícita en los rascacielos. Por esta razón, se realiza una especie de pacto entre la anti arquitectónica constitución de la mecánica y a su vez encontrar como acoplar estos opuestos, potencializando la funcionalidad del ascensor en recorridos expresos y otros lentos de contemplación, flujos directos e indirectos, y en recorridos mutables de diferentes secuelas espacio/temporales.

3. Cuando el edificio excede cierto tamaño, la escala se hace tan enorme que la distancia entre el centro y el perímetro pasa a ser tan grande que el exterior no puede revelar nada preciso del interior. Se rompe la relación interior basada en que el exterior pueda dar ciertas claves y revelaciones sobre el interior, y viceversa, la fachada no puede revelar lo que ocurre adentro, muy poca parte de la energía de su interior se transmite a la ciudad, la arquitectura interior y la exterior pasa a ser proyectos separados, el interior atiende a las necesidades programáticas y el exterior ofrece la aparente estabilidad iconográfica del objeto. La respuesta a esta situación está en desvanecer los límites: cambiar el exterior como un agente de desinformación en el sentido del lenguaje de que las cualidades de la figura pretenden expresar algo con su iconografía por su aspecto evanescente y por el tema de la talla, el exterior vuelve a dar ciertas claves sobre cómo abordar el interior y así mismo la fachada intenta revelar su interior.

4. Gracias al gran tamaño por sí solo, el edificio entra en un ámbito amoral, más allá del bien y del mal. Su impacto es independiente de su calidad, la escala enorme conlleva que el edificio impresiona solo por su masa, por su apariencia y por el hecho banal de su propia existencia, mantiene una posición “amoral”. Entonces se busca moralidad para el edificio, por medio de la evanescencia, primero exponiendo su interior al máximo y que a su vez combate la presencia voluntariosa y egocéntrica, se resiste a su presencia por medio de un carácter traslucido y homogéneo que destaca la idea de la luminosidad.

5. Conjuntamente todas estas rupturas – con la escala, la con la composición arquitectónica, con la tradición, con la transparencia, y con la ética- conlleva la ruptura final y más radical: la grandeza ya no forma parte de ningún tejido urbano. La grandeza existe, por mucho, coexiste con el lugar. Su subtexto es “que se joda el contexto”. Por medio del crecimiento de la ciudad dentro del edificio en vertical se pretende desvanecer el límite entre el edificio y la ciudad, haciendo parte de una sola entidad.

## 7. CONCLUSIONES

Finalmente y en consecuencia de lo expuesto anteriormente, se retoma el punto de partida de este documento, la idea el lugar. Ya que la acción inherente en la arquitectura es la de concebir un lugar. Ahora bien, según los argumento inicialmente presentado, donde se exponer la arquitectura y la ciudad como un hecho político, el cual expone como la ciudad se realiza a si misma a través de su propia condición; Ya hecha la descripción cualitativa de dicha condición, es posible deducir como la idea de lugar se afecta radicalmente en la condición contemporánea.

Dicha condición actual se enfrenta al determinismo tecnológico, a una tecnología que se puede denominar intangible: el ciberespacio, el cual trasciende todo hecho físico, dejando en un limbo su aplicabilidad real sobre el espacio. El espacio virtual es la plataforma que propicia el más poderoso poder en la actualidad hoy día: disponibilidad y difusión –selectiva- de la información. Los flujos inmateriales de la información son los que en realidad deciden el modo de vida contemporáneo. De este modo la información tiende a remplazar a la identidad, el conocimiento, la memoria, la conciencia social y política. Este espacio virtual causa que la ciudad pierda su *razón de ser*: como el lugar por excelencia de interacción.

Todavía se sigue aferrados a la idea de la calle y plaza como dominios públicos cuando este está cambiando radicalmente. El dominio público a desaparecido: la

sociedad ya no se controla o se llega a ella en el espacio público, si no por medio de una realidad virtual, donde la arquitectura no tiene cabida. En la actualidad ya no se necesita una articulación física para interactuar con el mundo. Ahora la red le brinda a las ciudades comunicarse sin estar cerca una de la otra. Para el hombre de hoy el espíritu del lugar ya no es uno solo, ni un conjunto de percepciones estables, se desplaza en el espacio y en el tiempo; el espacio y tiempo se han dissociado y el espíritu del lugar ha sido remplazado por una serie de significados móviles de connotaciones menos trascendentales. El hombre ha creado el vehículo final “el vehículo estático audiovisual”, ahora un lugar tiene significados múltiples y cambiantes, y son las características de la función las que determinan hoy la existencia del espacio y el hombre. La forma desaparece, se vuelve difusa e inestable, solo quede el contenido, la función. Esta condición puede sustentar la visión metabolista, que entiende “la ciudad como un patrón de acontecimientos, más que como una composición de objetos”<sup>214</sup>.

Por otro lado, el lugar se entiende como un fundamento de estabilidad existencial para el individuo; y es a partir de él, donde el hombre construye su propia visión del ser y del mundo. Por este motivo, la conciencia del propio ser, se produce al mismo tiempo que la conciencia del espacio en el cual este ubicado. Lo cual quiere decir en palabras de Heidegger “habitar un espacio y existir son la misma cosa”<sup>215</sup> o como lo afirma Merleau Ponty “que la existencia en sí misma es espacial”<sup>216</sup>. De este modo, la existencia del hombre depende directamente de su identificación con el lugar, lo cual hace del lugar es un hecho fundamental para el hombre.

Norberg Schütz<sup>217</sup> define el lugar en función de dos componentes básicos que determinan su unicidad: la relación de orden y carácter. Sin embargo, como fue expuesto anteriormente, el sentido de orden y carácter en las ciudades contemporáneas no es posible reconocerlo, porque el orden y carácter han desaparecido. Ausente la homogenización del casco urbano, parece que la generalización de lo aleatorio es la norma. Aunque es posible evidenciar como coexisten áreas cuyo “espíritu” aún se puede percibir, estas áreas se pueden identificar como partes o fragmentos de la ciudad.

Así pues, la Ciudad Contemporánea se concibe como una serie de lugares independientes asociados a experiencias concretas, cada una con su propio orden y carácter, y por ende, propio significado y experiencia existencial diferente. Ha este fenómeno se le denomina Fragmentación Urbana, que conlleva a entender la ciudad

---

<sup>214</sup> KOOLHAAS, Rem. Sendas oníricas de Singapur: Relatos de una metrópolis potemkin... o treinta años de tabla rasa. Barcelona: Gustavo Gili, 2010. 44 p.

<sup>215</sup> heidegger

<sup>216</sup> Merleau ponty

<sup>217</sup> Norberg Schütz



como una continuidad de lugares diversos, cada uno con un sentido de orden y carácter específico.

A todo esto, Niño<sup>218</sup> resalta que la identificación del habitante con la ciudad “total” no implica la noción de unidad espacial, esta se da partir de la agrupación de fragmentos significativos para cada uno, que conforman una nueva noción de totalidad, formada por percepciones espacialmente inconexas. Ahora la fragmentación determina la vivencia del ciudadano, por lo cual la identificación del habitante con su ciudad se ha deteriorado y es el causante de los fenómenos de desarraigo.

En consecuencia, la ciudad se descompone en fragmentos o fractales de singularidad incompatibles y con ello un pretexto para una desintegración progresiva y acrecentada del todo, un paroxismo a la fragmentación: la “Post-fragmentación”, que convierte lo singular en un micro sistemas con particularidades funcionales más pequeña, se manifiesta la venganza pavesamente inconsciente de “la forma sigue la función”, que impulsa implacablemente el contenido de cada unidad. Su orden y carácter siguiere la más rica orquesta del caos. En este paisaje de Post-fragmentación y desorden fingido, el capital dispone a su conveniencia cada actividad en su lugar: el orden en el caos. La fragmentación es un paisaje de desorganización, desmembración y disociaciones, subordinado al capital.

Esta situación para La Ciudad contemporánea, desencadena que la ciudad ya no es un escenario colectivo, donde pasa “todo”, ya no queda ese algo o todo colectivo, las calles se han convertido en residuos, en dispositivos organizativos, un mero segmento de ese plano continuo metropolitano. En esta aglomeración discontinua de asentamientos urbanos sin suficiente identidad, la única idea de unidad, es posible solo mediante un ordenamiento continuo de una cuadrícula difusa al que darán coherencia las redes de conexión.

La condición actual se puede definir como la pérdida de los grandes relatos, el todo y lo real dejaron de existir como posible iniciativa para la arquitectura. Se dejó de pensar en el todo, focalizándose ni siquiera en los fragmentos, sino en los post-fragmentos, hoy ya no se cree que el todo sea posible.

No obstante, ese clamor por lo público, por una reorganización equitativa, el medio ambiente y la igualdad; son el escenario perfecto para repensar las acciones dentro de la ciudad, por un lado enfocando todo el legado operativo heredado de la post-industrialización en la producción eficiente, y por el otro, la urgencia en reivindicar las políticas frente el medio ambiente. La realidad es que en intervalos de diez años,

---

<sup>218</sup> niño

gracias a los “beneficios” del neoliberalismo, las ciudades pueden cambiar radicalmente de conceptos y de aspectos, cambian literalmente de la noche a la mañana, por este motivo, la oportunidad para cambiar la perspectiva respecto a la ciudad están dada.

Hay ciudades muy futuristas y tecnológicas, pero lo que hace de la ciudad un espacio propio para vivir, que tenga unas condición para mantener una vida activa, es la interacción entre personas, en lugares que propicien su interacción en entornos verdes y con diversas actividades concentradas en un solo lugar, finalmente es una ciudad saludable, aquella que le da prioridad a la persona y su simbiosis con la naturaleza, y eso es lo que se busca con el proyecto, la ciudad del futuro, de nuestros hijos y nietos, donde la democracia en el territorio este dada por el hecho de ser todo público, todo accesible y entrelazado. Al final la arquitectura no aspira a más que ser una simple herramienta de la sociedad que propicie consiente e inconscientemente cooperación; que en últimas es donde radicara el poder y la poética del proyecto.

De esta manera la incertidumbre llega como una oportunidad, como una nueva perspectiva para entender la condición contemporánea. En definitiva, que el estado de incertidumbre proporcione una ausencia de certeza, no necesariamente puede ser entendida como algo negativo, todo lo contrario. Representa una oportunidad, una oportunidad hacia lo desconocido, por aventurarse a lo impensado, por aceptar el estado salvaje de la vida, la inestabilidad y aleatoriedad implícita en la naturaleza y el universo, aceptar la realidad de un futuro incierto.

Ahora bien, Esta nueva manera de entender la realidad plantea un campo de acción que da la vuelta a lo preestablecido, para reingendrarse en un escenario táctico diferente. Cuando se involucra la idea de la Incertidumbre, se abre la posibilidad de un futuro desconocido, de algo “nuevo”. Esta idea de lo “nuevo” por un lado como lo cita Aldo Rossi, al afirma que “todo mantiene una preexistencia”<sup>219</sup>, es algo a lo que Sanford Kwiner por definición, separa de lo que ya ha aparecido, “es una semilla de inestabilidad creativas, cultivadas más allá de lo conocido”<sup>220</sup>. Se puede explicar lo nuevo y como un envió que llega de un “exterior místico”, pero este “exterior místico” esta de hecho, en todas partes, alrededor nuestro: son las condiciones existentes, que en realidad está ahí brindando la oportunidad de ser descubierta. Lo “nuevo” en este planteamiento es simplemente replantear como conjurar las condiciones existentes, sembrando una semilla de incertidumbre en el tiempo por venir.

---

<sup>219</sup> ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. 2 ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013. 55 p

<sup>220</sup> Conversaciones con Koolhaas Sanford

Así pues, la Incertidumbre es puro potencial sin forma, es una fuente misma de novedad, de potencial creativo, es inespecífico, no es posible saber por adelantado que pasara porque está en pura formación, operar desde un estado de incertidumbre exige explorar toda posibilidad, en definitiva, la Incertidumbre al no ser nada, lo es todo.

## 8. BIBLIOGRAFIA

ECO, Umberto. La Estructura Ausente. Lumen, Barcelona, 1975.

Fumihiko, Maki. La teoría de la forma grupal, Japan Architect, 1970.

Fumihiko, Maki. Investigation in collective form.

KOOLHAAS, Rem. Sendas oníricas de Singapur: Relatos de una metrópolis  
potemkin... o treinta años de tabla rasa. Barcelona: Gustavo Gili, 2010.

SALDARRIAGA, Alberto, Aprender Arquitectura, Corona, Bogotá, 1996.

SALMONA, Rogelio. Obra Completa, Editorial Escala, Bogotá, 2014.

ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. 2 ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013.